



MONTAVIELO PIENSA **JOVEN**

Políticas Municipales de Juventud y Género

MONTEVIDEO piensa joven

***Políticas Municipales
de Juventud y Género***



INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO | FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT

A 03 - 01092

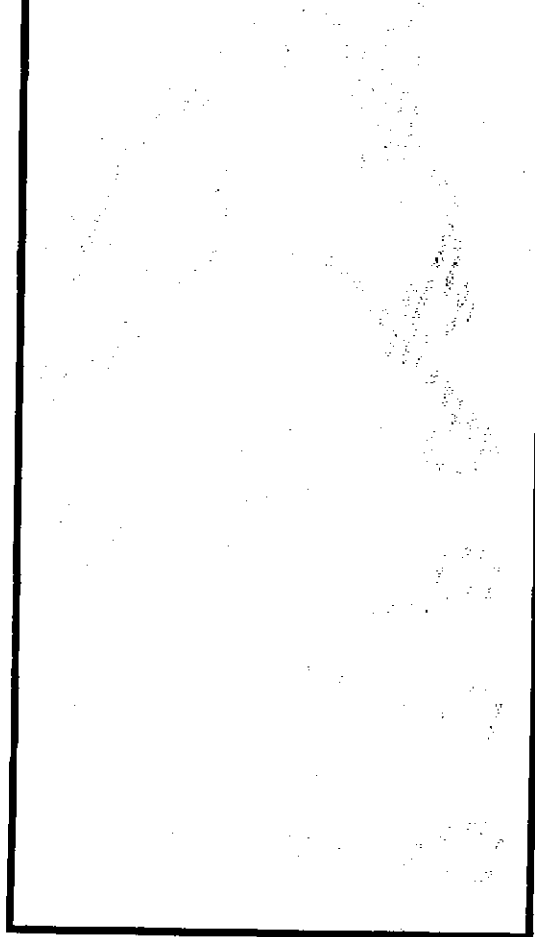


**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**
FESUR

La presente publicación recoge los aportes del Seminario Regional "Montevideo Piensa joven, políticas municipales de juventud y género", realizado en setiembre de 2002, como primer espacio abierto a la discusión intergeneracional.

El trabajo articulado y conjunto entre la Comisión de la Mujer, la Comisión de la Juventud de la Intendencia Municipal de Montevideo y la Fundación Friedrich Ebert en Uruguay, permitió el desarrollo de una propuesta participativa, a la que se sumaron agentes de la sociedad civil y un activo grupo de jóvenes de la región.

Comisión de la Mujer – Comisión de la Juventud – Fundación Friedrich Ebert en Uruguay



MONTEVIDEO *piensa joven*

Políticas Municipales de Juventud y Género

Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos
Comisión de Equidad y Género en la Ciudad / Comisión de la Mujer
INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

Comisión de la Mujer

Av. 18 de Julio 1360

2° Piso - Departamento de Descentralización

Teléfono: (598 2) 1950 2039

Fax: (598 2) 1950 1935

E-mail: mmazzotti@piso2.imm.gub.uy

www.montevideo.gub.uy/enred.htm

FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT EN URUGUAY (FESUR)

Plaza Cagancha 1145, piso 8

Teléfono: (598 2) 902 2938 - 902 2939 Fax: 902 2940

E-mail: fesur@fesur.org.uy

www.fesur.org.uy

MONTEVIDEO PIENSA JOVEN

POLÍTICAS MUNICIPALES DE JUVENTUD Y GÉNERO

Diseño: MACA

Películas: DOT

Impresión: Imprenta ROSGAL SA

Depósito Legal: 326.293 / 02

Índice

9 | Introducción

Panel

Los jóvenes toman la palabra

- 13 | Una perspectiva paraguaya / Emilio Ferreira (Paraguay)
- 17 | Mirada brasileira / Mariana Goi Bentos (Brasil)
- 23 | Los jóvenes de Argentina toman la palabra / Silvana Turra (Argentina)
- 29 | Los jóvenes de Montevideo toman la palabra

Panel

Caminios posibles en la construcción de ciudadanías juveniles

- 35 | Juventudes y ciudadanías en movimiento / Clyde Soto (Paraguay)
- 45 | Juventud, género y ciudadanía en América Latina:
Tránsitos por un terreno escarpado / Gloria Bonder (Argentina)
- 61 | La experiencia del Centro Cultural Dodecá
como construcción de nuevas ciudadanías / Germán Machado (Uruguay)

Grupos de trabajo simultáneos

Análisis y propuestas

- 71 | Encuentros y desencuentros: jóvenes y vida cotidiana
- 75 | Los jóvenes, los jóvenes, iguales y diferentes
- 81 | Sobre derechos y poderes
- 85 | Participar, incidir, cambiar: desafíos compartidos

La juventud, no es un grupo homogéneo. Existen diferencias que pasan por los niveles sociales, económicos y por las pertenencias étnicas y culturales. Las desigualdades de género marcan particularidades importantes también al interior de estos grupos, imponiendo valores y expectativas que acotan los proyectos de vida de mujeres y varones.

Abrir más y mejores espacios de participación juvenil que desarrollen ciudadanías activas entre las y los jóvenes es un compromiso ineludible.

Ni más ni menos

Unidad 1: Introducción a la
lengua y cultura

Unidad 2: La vida en la
ciudad

Unidad 3: El trabajo y el
ocio

Unidad 4: La familia y la
comunidad



toman la palabra

Una perspectiva paraguaya

Emilio Ferreira | Asunción, Paraguay

A pesar de múltiples y fuertes críticas que reciben diariamente las autoridades, nuestros políticos y políticas no se sienten en la obligación de pensar en propuestas para resolver los graves problemas económicos, de salud, educación, empleo, o sobre la contaminación del medio ambiente y prefieren privilegiar sus intereses partidarios o personales.

Esto se refleja principalmente cuando analizamos las estadísticas de los principales problemas:

Salud

Actualmente se destina el 2,2% del PIB a este sector

Cobertura por tipo de seguro de salud

Población	IPS	Otro	No tiene
5.405.474	11,2%	7,0%	81,8%

Educación

Población de 13 a 18 años	Matriculados	En %	No matriculados	En %
Total: 1.084.909	467.596	43,1%	617.313	56,9%

Desempleo

Desempleo abierto en %: 7,3%

Subempleo en %: 21,6%

Frente al fracaso de las políticas públicas que presentan los partidos políticos y las dirigencias sindicales poco creíbles, aumenta la necesidad de encontrar una nueva clase progresista y democrática.

La gente tiende a involucrarse más cuando es joven, debido por una parte a la mayor sensibilidad, es decir, a los y las jóvenes les llegan más las injusticias sociales y por la otra tienen más tiempo para involucrarse en acciones voluntarias o no remuneradas cuando no tienen el compromiso de mantener a una familia. Además los movimientos juveniles, en la mayoría, no son fachadas de partidos políticos, tienen autonomía del estado, se ocupan con sus acciones de promover o incidir en mejoras del gobierno en distintos niveles y ámbitos y toman sus decisiones con amplios grados de participación entre sus integrantes, ya que en general la metodología de toma de decisiones es la asamblea.

La combinación de estos factores, hace que las demandas de las organizaciones den un resultado eficiente y causen una muy buena impresión ante la ciudadanía.

Algunas de las organizaciones juveniles más relevantes son:

Partidos Políticos: No existe un espacio de participación en la toma de decisiones o de llevar a cabo proyectos a través de acciones.

Sin embargo este año, después de más de 30 años de ausencia, se reconstituyó la Coordinadora Juvenil de la ANR, en la cual los y las dirigentes prometieron obtener autonomía en el momento de llevar a cabo sus propuestas, sin embargo aún no se ha visto cumplida dicha promesa. Actualmente los adultos apelan a la participación de sus adherentes juveniles solamente en épocas electorales para aprovechar la cantidad de votos que significa este sector de la ciudadanía.

Parlamento Joven: Se conformó en enero de 1999, con el objeto de crear nuevos líderes con una visión crítica y democrática. La forma de llegar a ellos consiste en la capacitación de sus integrantes, conseguir legitimidad mediante la recolección de firmas, presentar una tesis y hacer trabajo de voluntariado en alguna organización. Durante el segundo año de participación los integrantes ya tienen la posibilidad de realizar proyectos. Actualmente presentaron al Poder Legislativo un proyecto de Ley del primer trabajo y la reforma de la ley electoral, sin embargo se ha estancado en la Cámara de Diputados.

Movimiento Objeción de Conciencia - Paraguay (MOC - Py): En 1993 se declaran los 5 primeros Objetores de Conciencia, a partir de ahí se inicia la lucha por el reconocimiento del derecho de objeción de conciencia. Actualmente ejercen este derecho más de 110.000, esto demuestra la identificación al rechazo del Servicio Militar Obligatorio por parte de los jóvenes y de la ciudadanía a tal punto que de 22.000 soldados en el 1993, hoy bajaron a 4.500. Aparte de la gran deslegitimación social y política que sufrieron las FFAA se suman los más de 106 casos de muertes de soldados en circunstancias extrañas y los cientos de violaciones a los DDHH, más los graves hechos de corrupción publica-

dos por los medios de prensa que, han contribuido a que el MOC con sus acciones y discursos se convierta en uno de los actores sociales y políticos del país.

Juventud Que se Mueve (JQM): Es la iniciativa de un grupo católico, cuyos objetivos son que los jóvenes se comprometan para construir un Paraguay distinto a través de la revolución cultural, consistente en la salida masiva de jóvenes a limpiar Asunción y otras ciudades. Otra de las actividades que actualmente está llevando a cabo es la campaña de inscripción en el registro electoral.

Movimiento por la Obtención del Boleto Estudiantil (MOBE): En octubre de 1999 da inicio la campaña de formación del MOBE, en la cual participan más de 20 colegios.

Para el año 2000, empiezan las manifestaciones, debido al fracaso de las negociaciones.

Comenzamos con las acciones directas no violentas, luego con la salida masiva de los estudiantes secundarios, el 9 de julio y el 4 de agosto de ese mismo año. A la primera asistieron 6.500 estudiantes y a la siguiente más de 12.000. En esta última conseguimos que los Ministros de Educación y de Obras Públicas y Comunicaciones refrendaran nuestro pedido: pagar el medio pasaje.

El 20 de setiembre de 2000, más de 40.000 estudiantes se beneficiaron de este proyecto, culminando así una primera victoria.

Al año siguiente nuestras expectativas habían subido, ya no sólo pensábamos en gozar del boleto estudiantil, sino que queríamos trabajar por más presupuesto en educación y salud, por incidir en la Reforma del Estado, precisamente, en la Reforma Educativa que tanto necesitábamos.

No sólo eso trabajamos ese año, sino también frenamos en varias oportunidades la suba del pasaje de transporte público y del gasoil. Además presionamos para el nombramiento del Defensor del Pueblo.

Movimiento por la Obtención del Bienestar Estudiantil (MOBE): Para el año 2002 el movimiento sufre una transformación debido a la transición a la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios. Sigue vigente la defensa de nuestros derechos, sólo ha cambiado la estructura, ya que nos expandimos al interior del país. En el mes de octubre se da apertura oficial de la Federación, con sus nuevas autoridades.

Coordinadora Juvenil: Se conformó con el objeto de coordinar acciones en contra del Edicto propuesto por el Ministro del Interior con respecto a la res-

tricción de la circulación de los jóvenes en espacios públicos en los horarios de las 2 a.m. hasta las 5 a.m. Entre las organizaciones que conformaban la Coordinadora estaban: MOC - Py, MOBE, Parlamento Joven, JOC, con el apoyo de Decidamos, Unicef, Amnistía Internacional, entre otros.

Actualmente la Coordinadora de Organizaciones Juveniles sigue funcionando, pero con algunas dificultades para reunirse debido a que la misma carece de una estructura de funcionamiento interno lo cual impide que las organizaciones encuentren la manera de articularse. Se pretende realizar un Congreso en donde se apruebe una estructura definida y dos objetivos generales a partir de los cuales se reactiven las actividades. La Coordinadora busca más que nada constituirse en un espacio de reflexión sobre los acontecimientos coyunturales del país, y la manera de fortalecer cada uno de los miembros en este intercambio.

Miembros: Parlamento Joven, Moc, MOBE, JQM, Casa de la Juventud, Pastoral de Juventud, Luna Nueva, Kuñatai Roga, Miles, ONATS, JOC.

Mirada brasileira

Mariana Goi Bentos | Santo André, Brasil

Santo André tiene 648.844 (seiscientos cuarenta y ocho mil) habitantes, de los cuales 335.202 mujeres y 313.241 son hombres. Entre ellos 117.000 jóvenes de ambos sexos. La ciudad está localizada en el sudeste de Brasil, en el estado de São Paulo, y forma parte del Gran ABC Paulista, cuna de las movilizaciones sindicales.

Fue donde el Partido de los Trabajadores nació y donde tenía uno de los gestores más grandes de todos los tiempos, Celso Daniel quien con mucha ética y competencia llevó la ciudad durante 10 años. En la última elección fue elegido con más del 70% de aprobación de los munícipes. La importancia de trabajar con seriedad y con los ojos sobre nuestro futuro, fue una de sus marcas y sirvió como espejo para muchos gestores del partido.

Una de las oficinas generales es la de Participación y Ciudadanía, que tiene dos departamentos: el de Defensa de los Derechos de la Ciudadanía, organizado en Asesorías donde está el de Juventud y el de Derechos de la Mujer. Ellos elaboran propuestas de políticas que proponen desarrollar con otras secretarías del gobierno. Son acciones a ser tomadas con respeto por la diversidad que existe en nuestra ciudad.

Las asesorías comprenden esta diversidad: además de la de Juventud, de la de La Tercera Edad, de la Comunidad Negra y de Personas con Deficiencia. Yo trabajo en la Asesoría de la Juventud que se interrelaciona con las otras asesorías, aunque desarrolla un trabajo intensificado con la de los Derechos de la Mujer.

Nuestro ayuntamiento tiene líneas de actuación y una de estas es la participación. Para que pueda existir la inclusión social, no solamente en el sentido de terminar con la pobreza, sino también con todas las restricciones que son limitantes a la ciudadanía.

Para eso es necesario el desarrollo de una transversalidad en la acción política, para que todas las áreas de gobierno vean la importancia de la discusión y las propuestas de género (así como de las otras asesorías).

Este fortalecimiento es político, lo que significa que la inserción de estos temas en el conjunto del gobierno, sobre la mujer y la juventud, realmente sea efectiva. Nosotros dialogamos con todo el gobierno y de la misma forma todas las áreas del gobierno dialogan con nosotros, lo que es indispensable para que esta inserción se logre y haya respeto. Establecimos las acciones sobre las juventudes en el Centro de Referencia de la Juventud que es el resultado de la organización juvenil de la ciudad en el Presupuesto Participativo. La línea central de acción es fortalecer la expresión, participación, información y formación, de la juventud, de los y las jóvenes que frecuentan este espacio.

Es un espacio público que busca estimular el desarrollo de actividades que potencien el diálogo entre los distintos segmentos juveniles, ofreciendo recursos e instrumentos para que el joven, organizado o no organizado, pueda desarrollar sus proyectos de intervención social. El Centro no es un espacio de formación profesional. Si hay interés, indicamos a los jóvenes donde pueden encontrarla.

Se desarrollan una serie de actividades con la juventud. Un ejemplo son los talleres de orientación en género para la sensibilización de las muchachas y muchachos, en el tema. Estas actividades son hechas en conjunto con la Asesoría de la Mujer.

Hay espacios para debates y discusión, que siempre tienen el carácter de formación e información.

Otro ejemplo es el www.jovem. Es un espacio con 10 computadoras conectadas a Internet que busca lo que llamamos de "inclusión digital" y social de las personas. Los monitores son dos: un muchacho y una muchacha, que ayudan a las personas para que puedan acercarse al mundo de las nuevas tecnologías sin los miedos tan comunes. Porque hoy es fundamental que uno tenga contacto con estos progresos y este espacio proporciona esto. Así, yo lo consideraría totalmente constructivo. No son clases tradicionales. Utilizamos un software libre, llamado Linux, para que el que lo usa no tenga que pagar por él. Además, este software no adquiere virus.

Un tercer proyecto es el del "agente social" hecho en sociedad con una ONG llamada Acción Educativa. En este proyecto estamos formando a las direcciones para desarrollar los talleres en el área conocida como la Cata Preta (Búsqueda Negra mas o menos), una de las más violentas en la periferia de la ciudad. Entonces una de las maneras de acción es la prevención de la violencia. El 60% del público está compuesto por mujeres jóvenes que buscan el conocimiento y la autonomía. La propuesta es que las jóvenes se sientan fortalecidas para trabajar con los y las otras jóvenes de la comunidad. Nosotros estamos fomentando la formación de direcciones.

Pero, yo no estoy aquí sólo para hablar sobre las experiencias y acciones que desarrollamos, sino también para hablar de forma mas general de la política que es aplicada.

En el municipio están las marcas de gobierno que dan un gran impulso a la transversalidad. La existencia de estas líneas generales es un formato que nos permite interferir para fomentar las discusiones con el todo el gobierno.

Estas marcas son:

- 1 - La inclusión social, en que se busca asegurar a toda la población los derechos básicos de ciudadanía.
- 2 - La calidad de Vida Urbana, en que se busca proporcionar a la población una ciudad con calidad medioambiental, accesible, sostenible y bonita.
- 3 - La modernización administrativa, aumentando la calidad, la eficacia y la efectividad de los servicios públicos municipales.
- 4 - La participación ciudadana, agrandando los instrumentos democráticos de relación entre el ayuntamiento y comunidad, creando la instancia de debate, deliberación y fiscalización de las acciones del gobierno. Esto es el Presupuesto Participativo.
- 5 - La Ciudad del Futuro, el área en que se construyen las alternativas y desarrollo de la ciudad, articuladas con las acciones de dimensión regional, esto es, en conjunto con los otros municipios de la región.

En varias actividades desarrolladas en la ciudad existe la voluntad de que sean para la juventud y para la mujer. Pero lo que interesa es que tenemos una interrelación con todas las secretarías y sus diversidades, lo que es esencial para que la política pueda simplemente no ser de declaración. Para que sean eficaces y traigan los cambios para las mujeres jóvenes de cualquier área municipal.

Para esto se creó el "Elo Mulher" que es un proyecto que busca garantizar a través de los encuentros de grupos de trabajo la transversalidades de género en las políticas públicas del gobierno. En otros términos, para hacer posible las acciones para una justicia de género en la ciudad.

En cuanto a la participación, hoy en el Presupuesto participativo existe un 60% de mujeres como consejeras, siendo una de la juventud. Además hay cuatro consejeros que son jóvenes. Los consejeros son los representantes directos de la comunidad frente al gobierno. Fue un logro en el presupuesto participativo en el año 98 que los jóvenes garantizaran construcción del Centro de Referencia de la Juventud.

Yo hablaré ahora sobre algunos proyectos y programas que son de mucha importancia para el desarrollo de nuestra política

El curso de Promotores Legales Populares

El Proyecto de las Promotoras Legales Populares se ha desarrollado desde los años noventa, en São Paulo, Río Grande do Sul y otros lugares de Brasil. Este Proyecto consiste en un curso con la duración de un semestre orientado a las mujeres dirigentes de varias comunidades. Su objetivo es desarrollar ideales de justicia, democracia y dignidad, la defensa de los Derechos Humanos y la construcción de relaciones igualitarias. Este proceso ha hecho posible la creación de nuevos espacios de unión y articulación que rompen barreras para afirmar la lucha contra la discriminación y la opresión.

El género Y Ciudadanía

PIIS Y Gepam, forman un grupo de actividades medioambientales de la comunidad, y de definición de nuevos modelos medioambientales y de vida, involucrando varias secciones como la Asesoría de los Derechos de la Mujer, que ha logrado incentivar actividades mixtas entre las mujeres y los hombres de estas comunidades, así como de los técnicos y técnicas del ayuntamiento. La perspectiva es la inserción del Género y la participación de la comunidad en el Grupo de las Actividades.

Esto se evidencia también en la búsqueda de formulaciones de políticas igualitarias y equitativas para mujeres y hombres públicas/os. La Asesoría de los Derechos de la Mujer es uno de los sectores estructurales dentro de PIIS y también del GEPAM.

Para finalizar me gustaría dejar clara la importancia de la participación directa de estas mujeres jóvenes en la política de la ciudad y del país. Nosotros tenemos que poner atención en lo que pasa en la sociedad, no solo proponiendo políticas sino garantizando en la práctica nuestra inserción. Nosotros tenemos que ser las gestoras jóvenes garantizando la justicia que tanto defendemos. Estimulando la participación y la oxigenación de los movimientos y del poder

público, garantizando que estos espacios tengan una actuación buena y una realidad inclusiva intergeneracional.

Estos son los incentivos que traen las nuevas miradas a los movimientos. Y en esto debemos apoyarnos para que nuestra participación sea lo más amplia y justa con mujeres más jóvenes que también sufren mucho: por ser jóvenes, por ser mujeres, por su etnia y por sus ideales. No es fácil, sin embargo es indispensable que las Jóvenes políticas realmente ocupen sus espacios en los partidos y en los gobiernos.

Yo estoy ocupando mi espacio, sin embargo esto sigue siendo todavía una excepción, no es la regla. Es muy bueno tener a una joven política en Santo André, pero será mucho mejor cuando tengamos muchas jóvenes políticas en todos los lugares, en todos los espacios.

Los Jóvenes de Argentina TOMAN LA PALABRA

Silvana Turra | Rosario, Argentina

En primer lugar quiero expresar mi alegría por estar aquí y por tener la posibilidad de participar en este panel de intercambio de experiencias en distintos espacios en donde interviene la juventud.

La militancia universitaria en la ciudad de Rosario, es uno de los espacios donde muchísimos jóvenes encuentran su lugar en la participación política. En este sentido, la Universidad Pública en la Argentina brinda un maravilloso espacio de formación no sólo como profesionales sino como seres humanos, comprometidos con nuestro tiempo y espacio.

Hoy, nuestro mayor desafío lo constituye la defensa de la educación pública universitaria entendida no como un derecho de los jóvenes a formarse en una disciplina específica, sino como un derecho de una nación al desarrollo; a tener gente capacitada que pueda encontrar respuestas a las necesidades propias de nuestro pueblo. Entendiendo que la educación es a la vez un derecho humano inalienable de toda persona y también un derecho colectivo para el progreso de un país.

Conocerán de alguna manera la tradición que posee el movimiento estudiantil argentino desde principios de siglo y que hoy, a pesar de los años transcurridos y de los cambios originados dentro del mismo, mantiene mucho de lo que fue la Reforma Universitaria de 1918. Reforma que hizo que una proclama originada desde la Universidad se convirtiera en una lucha de toda una sociedad, ya que se comprendía la importancia de la formación para el desarrollo del país.

Hay que señalar el peso específico que tuvo y tiene el movimiento estudiantil argentino que, incluso durante la década menemista, en la cual se privatizaron

absolutamente todos los servicios públicos, las escuelas medias pasaron a manos de los estados provinciales; a pesar de sistemáticas reducciones en el presupuesto a las Universidades Nacionales; no lograron privatizarlas ni arancelarlas. Claro que todavía constituye una amenaza y es la gran lucha que hoy (y desde hace varios años) nos toca dar.

La militancia universitaria en nuestro país estuvo siempre signada por volcar, o por tratar de volcar, la universidad hacia la sociedad. Es decir, bajo esta idea reformista de que la Universidad tiene que estar al servicio de una Nación. Y de alguna manera permitió que el movimiento estudiantil no sólo luche por los principios reformistas propios de la Universidad, como podrían ser los derechos estudiantiles, sino y fundamentalmente, por generar respuestas a la cantidad de problemáticas sociales propias de la realidad en cada momento.

Por supuesto que hoy en nuestro país y en muchísimos otros países de América y del mundo entero existe un gran descreimiento hacia la política y hacia los partidos políticos y esto genera, de alguna manera, una baja de participación, que se refleja de manera clara en la Universidad. Sin embargo, no podemos desconocer que a pesar de que muchas veces se habla de que los y las jóvenes no participan, sí vemos que muchos de ellos se vuelcan a ser protagonistas dentro de otro tipo de organizaciones de tipo social, ecológicas, organizaciones del tercer sector.

En Argentina, la terrible crisis por la que estamos pasando, ha generado todo un gran despliegue de acciones solidarias en donde los y las jóvenes son los promotores fundamentales. Hoy existen infinidad de espacios que van desde realizar costureros comunitarios, clubes de trueques, y demás iniciativas en las cuales este sector poblacional juega un rol protagónico. Un ejemplo de esto fue la increíble participación de población juvenil en el Foro Social Mundial que se realizó en Argentina del 22 al 25 de agosto pasado.

En Rosario tenemos una linda experiencia que estamos realizando desde la Federación Universitaria de Rosario que conduce nuestra organización, el Movimiento Nacional Reformista, y que son una serie de actividades de extensión universitaria. Son programas de voluntariado social, entendidos no como asistencia, sino como promoción social, como una manera de sembrar la solidaridad para con los que menos tienen. Estas campañas muestran el inmenso interés y compromiso asumido por las y los jóvenes en relación a las terribles necesidades que hoy tiene nuestra ciudad.

De esta manera se realizaron (y se siguen realizando) campañas para la prevención del HIV-SIDA, jornadas solidarias con niños en centros comunitarios de la ciudad, campañas de vacunación, pintadas en escuelas de barrios carentes, asistencia médica en Barrio Toba, etc.

Es así como vemos que lejos de una despreocupación y una apatía que muchas veces se denuncia, este sector de la sociedad es parte protagónico de un proceso de cambio.

Las juventudes de las organizaciones políticas debemos ser quienes nos asumamos como actor fundamental del cambio social y del desarrollo en nuestras sociedades. Debemos ser capaces de generar los espacios de participación juvenil y de darles la impronta de ser verdaderos canales desde los cuales promover no sólo políticas para los jóvenes, sino también y fundamentalmente políticas "de" y "con" las y los jóvenes. Es decir políticas que sean diseñadas por los mismos hacia quienes esas políticas están destinadas.

No podemos ser nosotros quienes contribuyamos a seguir pensando a este sector como problemático; debemos promover su inclusión y su protagonismo dentro de la sociedad.

Y de la mano con esto va la necesidad de promover la igualdad de oportunidades de varones y mujeres en la participación política. La promoción de la mujer en espacios de poder, y de toma de decisiones es fundamental para el logro de una igualdad real.

Quizás, durante la juventud se sienta menos algún tipo de discriminación hacia las mujeres debido a que en esta etapa de la vida, las mujeres no tenemos mayores obstáculos en tanto responsabilidades que asumir; lo que en general comienza a ocurrir al pasar de los años en donde la mujer es culturalmente quien "debe" encargarse de determinadas tareas que hacen al sostenimiento de la institución familiar.

Lo real, por otro lado, son los estereotipos culturales que ubican a la mujer en determinados roles y no en otros. Y esto hace que, muchas veces, seamos nosotras las que permitimos que se sigan reproduciendo estos roles estereotipados, al no permitirnos ir más allá de los lugares "expectables" para las mujeres.

Es por ello que creo que en cuanto jóvenes nos toca dar una gran batalla; que significa impulsar fuertemente la participación de los y las jóvenes de manera de lograr una inclusión real de éstos en los procesos de transformación, a la vez que bregamos por la igualdad de varones y mujeres en estos procesos. Del mismo modo como jóvenes que pertenecemos a una organización política tenemos la responsabilidad de reivindicar la práctica política como espacio por excelencia de cambio social, político, económico y cultural.

LOS JÓVENES DE MONTEVIDEO toman la palabra

Karina Quintana | Centro Juvenil
Miguel Pereira | Mundo Afro
Nicole Bidegain | Red "Hacia Falta"
Laura Sosa | Centro Juvenil
Daniel Godoy | Gurises Unidos
María Jiménez | CCZg

¿Quiénes somos?

Un grupo de jóvenes de distintas partes de Montevideo que nos hemos reunido a partir de la organización de este Seminario. Algunos participamos en los Centros Juveniles, otros en ONG o instituciones que trabajan con jóvenes o en organizaciones de jóvenes.

Aunque venimos de distintas experiencias, todos de alguna manera estamos organizados y participamos activamente con relación a nuestros derechos, tratando de aportar y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa, en la cual coexista la diversidad.

Estamos en este Seminario porque nos interesa participar, dar nuestra visión sobre los asuntos vinculados a la juventud e incidir en espacios políticos, donde se plantean cuestiones que nos involucran.

Como jóvenes que provenimos de diferentes barrios de la ciudad sentimos que tenemos cosas para decir y aportar desde nuestras realidades cotidianas, desde nuestra experiencia como jóvenes y adolescentes, mujeres y varones con intereses diversos.

Queremos debatir y aportar a la construcción de un Montevideo que piense joven.

Juventud y Crisis

El Uruguay está en crisis y la crisis también nos involucra.

Nuestro proyecto de vida está condicionado por la situación del país. Al momento de resolver qué estudiar, hacia dónde orientar nuestra formación, la crisis es un factor determinante para tomar una decisión. También lo es al momento de tener que abandonar los estudios para ayudar económicamente a nuestras familias.

Somos una parte de la sociedad y por lo tanto también estamos afectados por la situación del país.

Según algunos datos que se manejan en estos días, aunque el ingreso al sistema educativo crece, pocos son los jóvenes que logran mantenerse en él y completar su formación.

Un tercio de los jóvenes entre 14 y 19 años han abandonado los estudios, para ir a trabajar. También sabemos que muchos no lo logran, quedándose por fuera.

Muchos de los jóvenes que se han capacitado y podrían ser agentes de cambio, han tomado la opción de irse del país porque no encuentran trabajo, pero también porque no encuentran esperanzas.

Los problemas que enfrentamos no sólo se pueden atribuir a la crisis de los últimos tiempos. Hace mucho que se nos identifica con imágenes negativas: los revoltosos, si somos estudiantes; los destructores o los vagos, si no trabajamos ni estudiamos.

Las noticias negativas, relacionadas con jóvenes, son permanentes en los medios de comunicación y repercuten en el mundo adulto, reforzando prejuicios y miedos. También influyen sobre nuestra propia imagen.

¿Cuántas noticias positivas se ven en la TV que tenga como protagonista a algún joven?

Uruguay es un país envejecido. Esto se hace muy evidente cuando nos comparamos con la región. A mediados del siglo XX el Uruguay presentaba ya la población menos joven del continente. Cerca de la tercera parte de los habitantes tenía menos de 15 años; en cambio el promedio latinoamericano se acercaba a la mitad de la población.

Desde aquellos años el envejecimiento ha continuado.

En el 2001 los menores de 15 años representan en nuestro país el 25% de la población y los adolescentes y jóvenes somos hoy solo un 23%.

Lo paradójico es que somos pocos pero en realidad sobramos.

Sobramos porque no se hace lugar para que entremos. Estamos marginados o restringidos a ciertos ámbitos en la sociedad. El tema de compartir ciertas cuotas de poder está latente.

Por otra parte cuando se habla de "la juventud", se hace referencia a una condición transitoria, relacionada a la edad. Es un momento en la vida, "una etapa que se va a superar".

Los jóvenes somos el presente y no aceptamos la afirmación de que somos el futuro. Tenemos necesidades e intereses ahora.

Con frecuencia se nos ve como un "problema social" y no como personas con derechos que podemos aportar a las soluciones de los problemas que todos -de maneras distintas- padecemos.

Creemos que es importante dejar de hablar de la juventud en general como si fuera un colectivo homogéneo.

Es necesario que se empiece a tomar en cuenta que hay muchas identidades juveniles y mil formas de vivir esta etapa.

Son distintas las situaciones sociales entre los y las jóvenes, diferentes nuestras pertenencias étnicas y culturales, así como variadas son nuestras problemáticas y respuestas dependiendo de la edad.

No es posible pensar en términos tan generales que impidan ver que muchas adolescentes son madres, mientras otras, si lo desean, hacen planes a largo plazo. O referirse a la desocupación juvenil sin distinguir entre las jóvenes y los jóvenes, y entre ellas y ellos a los que han completado ciclos básicos de enseñanza y los que no lo han hecho.

Un 40% de quienes tienen entre 16 y 24 años están desocupados y esta cifra crece cuando se focaliza en las mujeres.

Así mismo, cuando logramos integrarnos al mercado de trabajo, la mayoría lo hace en puestos de baja calidad, en condiciones precarias e inestables y al margen de los derechos. Estos aspectos se agudizan al considerar la condición social y étnica.

Entre las jóvenes afro uruguayas, por ejemplo, la integración al mundo laboral se hace con poca edad, en trabajos de mucha exigencia y baja calificación, condicionando las posibilidades de continuar estudiando.

Son pocas las oportunidades laborales en las que se puede desarrollar una experiencia de aprendizaje. La mayoría de las y los jóvenes que trabajan quedan al margen de las innovaciones tecnológicas y de las áreas económicas más modernas.

¿Cuáles son las verdaderas necesidades de los y las jóvenes? ¿Quiénes las definen?

Estas son preguntas claves, porque solemos ser solo receptores de las políticas públicas, sobre las que no tenemos ninguna influencia.

Por eso pensar Montevideo para las y los jóvenes es imprescindible.

El ejercicio pleno de nuestra ciudadanía implica una participación activa en todos los ámbitos, incluidos los de decisión. Aunque es complicada la negociación con los adultos, creemos que hay que buscar el diálogo para impulsar acciones integradoras.

Para nosotros/as esto tiene que ver con nuestra pertenencia a esta comunidad que debería garantizar los derechos y fomentar las responsabilidades. Somos jóvenes que vivimos en esta ciudad y como tales nos sentimos parte de ella y con derecho para aportar y opinar en la construcción de una ciudad más inclusiva.

Sentimos que la exclusión es un tema fundamental y que hay que empezar a crear y conquistar espacios para trabajar con adultos para hacer un Montevideo más nuestro y más participativo.

En este sentido, afirmamos que no pueden existir políticas destinadas a jóvenes sin incluir un enfoque de género, que contemple las necesidades y especificidades de mujeres y varones. Esto pasa por hacer el esfuerzo de imaginar primero y construir después.

Este esfuerzo debe permear todas las acciones, desde la creación de espacios públicos en los barrios con los que nos identifiquemos y en los que juntarse no sea visto como un "peligro", hasta acciones culturales, de salud, formación, etc.

Creemos que hay que realizar propuestas diferenciadas para adolescentes y para jóvenes, que vivimos realidades y necesidades muy distintas.

Así mismo, consideramos que hay que impulsar estudios e investigaciones, que permitan conocer la realidad de los y las adolescentes y jóvenes de los diferentes barrios de Montevideo, atendiendo a sus especificidades.

Creemos que se tienen que validar los ámbitos de participación que hemos creado y donde actuamos. Debemos ser consultados/as e incluidos/as a la hora de pensar en las políticas de juventud. Estamos convencid@s de que somos agentes de cambio y que aportamos a la sociedad, como lo muestra nuestra participación en distintos proyectos y organizaciones. Pero esto no es suficiente ya que en los espacios de real decisión sobre las políticas enfocadas hacia nosotr@s no somos ni consultados ni estamos en su implementación. Incluso muchas veces ni nos enteramos. Por esto consideramos que el Seminario es un puntapié inicial.

De aquí estamos seguros que van a salir muchas propuestas enriquecidas por los insumos de la región y que juntos adult@s y jóvenes podemos enfrentar estas situaciones críticas que estamos atravesando.

*De las ciudades
caminos juveniles
te la dan hasta etc*

ción de ciudadanías juveniles

dadas juveniles caminos

ciudadanías juveniles



JUVENTUDES Y CIUDADANÍAS en movimiento

Clyde Soto | Psicóloga e investigadora
Centro de Documentación y Estudios (CDE),
Asunción, Paraguay.

Introducción

El tema de las ciudadanías juveniles en el temprano siglo XXI presenta aristas que invitan a una reflexión que necesariamente recogerá las certezas y las incertidumbres que rodean la comprensión del mundo en que vivimos. En América Latina esto se ve aumentado por los agudos contrastes entre el vertiginoso mundo de los cambios globales y la caída en picada de gran parte de los elementos que habían dado estabilidad a nuestra configuración de la realidad, en especial debido a la gravedad de nuestras crisis económicas y al desencanto con nuestras todavía recientes democracias, gravemente enfermas y hasta permanentemente amenazadas de muerte, en algunos casos. Dentro de este panorama, la juventud aparece recurrentemente, unas veces como esperanza y otras como reflejo lastimoso de la descomposición social y de la falta de horizontes de futuro colectivos.

En esta ponencia se aborda el objetivo de pensar en caminos posibles para la construcción de ciudadanías juveniles, partiendo del reconocimiento de la importante intervención ciudadana que de hecho han tenido las y los jóvenes en el devenir de nuestros países en la última década del siglo pasado. No por ello se desconoce el protagonismo juvenil de períodos anteriores, pero se echa mano a experiencias más próximas para tener en cuenta que, en gran medida, tal como sucede con la población adulta, importantes sectores de la población juvenil de la región no se han mantenido al margen del acontecer público, sino que han sido, incluso en ocasiones, los principales protagonistas de hechos que han cambiado el rumbo o marcado hitos de la historia reciente de la región.

Se puede recordar algunas coyunturas vividas en nuestros países para visualizar esto. En Paraguay, por ejemplo, país que todavía puede ser caracterizado como de población predominantemente joven, hace poco más de tres años, en 1999, los y las jóvenes fueron vistos como líderes espontáneos de una movilización social que terminó con la renuncia de un presidente y con la muerte de varios manifestantes, convertidos en símbolos populares del compromiso con la democracia en lo que se denominó "el marzo paraguayo". Aun cuando la fuerza de esa entrega haya quedado diluida ante el descontento con el resultado político obtenido, y hoy sea más frecuente que resuenen las imágenes de una juventud asociada con la delincuencia y la inseguridad, no es posible olvidar la gran demostración ciudadana juvenil de aquel momento. Algunos años antes, la caída de un presidente brasileño fue desencadenada por el bullicio y la persistencia de manifestantes "carapintadas", principalmente estudiantes de educación media y superior.

Hechos como éstos fueron los que instaron a que autoras como Ann Mische identificara la existencia de una mudanza de la juventud "de la fuerte identidad 'estudiantil' de los años sesenta a la más universalista identidad 'ciudadana' de la década de los noventa" (1998: 53). Por tanto, esta aproximación a la ciudadanía juvenil no sucede frente a un vacío que se pretenda llenar con un nuevo concepto, sino que busca la comprensión de una realidad que ya se manifestó con fuerza y con consecuencias decisivas para nuestras sociedades. Implica además el desafío de revisar concepciones, espacios, modos de estructuración y funcionamiento social, de manera tal que el flujo de personas jóvenes al espacio público y en especial al político (proceso permanente y necesario en la vida social), sea reconocido en sus elementos característicos, en sus aportes, en sus tensiones y en sus contradicciones, para ser alentado y bienvenido por las generaciones previas, de manera tal que se construyan ámbitos incluyentes de interacción ciudadana donde las y los jóvenes tengan plena cabida y capacidad de intervención.

Conceptos en movimiento

La tarea de pensar en caminos para la construcción de ciudadanías juveniles requiere el reconocimiento de que estamos ante categorías conceptuales que han sido ampliamente debatidas y han transitado por tortuosos caminos de construcción y deconstrucción, pasando de la descripción y explicación a la crítica y a reformulaciones permanentes. De esta manera, referirse a cualquiera de ellas, -y con más razón a ambas en combinación- exige explicitar en alguna medida, y sin demasiadas pretensiones, las bases sobre las que se elabora este discurso.

Ciudadanía en expansión

La ciudadanía es una noción que ha sido continuamente revisitada tanto por sectores académicos como del activismo social, para discutir su significado y para problematizar hasta dónde y a quiénes llega a incorporar bajo su manto como conjunto de personas que adquieren, en virtud de ella, "el máximo estatus otorgado a quienes son miembros completos de la comunidad", según la definición de Thomas Marshall (1965). Este máximo estatus es el que permitiría disfrutar en toda su amplitud de los contenidos sustantivos (civiles, políticos y sociales) que el mismo autor atribuía a la condición ciudadana.

Del rico debate sobre ciudadanía (ciudadanías) queda al menos una certeza, referida a que actualmente ya no basta la definición formal de gran parte de las constituciones nacionales, según la cual es ciudadana toda persona que haya llegado a un límite de edad establecido (generalmente los 18 años) para ejercer el derecho al sufragio y con ello participar en la elección de quienes gobiernan. El núcleo de este debate ha sido puesto en la necesidad de una ampliación de la ciudadanía, comprendiendo como tal, ya no solamente a la condición de titularidad de derechos políticos, sino sobre todo la capacidad de intervenir efectivamente en el devenir colectivo. Desde esta perspectiva, ha sido relevante analizar las formas en que se construyen socialmente las diferencias y cómo éstas se traducen en formas de desigualdad y exclusión que impiden hacer realidad el supuesto de que la ciudadanía es una relación entre iguales, en un marco de relaciones normadas por el Estado. El análisis de la incidencia de las construcciones de género que permean toda expresión de la vida humana en la ciudadanía, o el de las diferencias étnicas y raciales para las formas como se comprende y permite el ejercicio ciudadano, son ejemplos de grandes aportes a los movimientos conceptuales sobre este campo.

La ciudadanía es vista así como un campo en construcción o, como expresa Dietz (1987) "como una actividad continua y un bien en sí, y no como un compromiso momentáneo... con la vista puesta en un objetivo final o en un arreglo social". Es decir, se trata más de un principio puesto en movimiento que de una finalidad concreta, aun cuando sea justamente la actividad ciudadana la que permite poner en juego, en el campo de la democracia, las diferentes perspectivas de las y los ciudadanos acerca de los objetivos de la acción política. Para esta autora, dicha actividad "es un proceso exigente que no termina nunca, porque significa involucrarse en el debate público y compartir la responsabilidad del autogobierno".

Desde este punto de vista, la ciudadanía juvenil no es un proceso cuya meta final sea la incorporación de las personas jóvenes a un escenario predeterminado, sino su integración crítica al juego donde este escenario es configurado, donde se ponen en marcha las diferentes visiones que las partes tienen sobre los

temas de interés colectivo. Por otra parte, la construcción de esta ciudadanía no es una preparación para el futuro, sitio nebuloso e incierto donde generalmente se coloca a las y los jóvenes, sino que representa un esfuerzo por hacer actual la actividad ciudadana aun en quienes tradicionalmente se ha pensado como no ciudadanos/as, pre-ciudadanos o, en todo caso, como ciudadanos del porvenir. Sólo hay ciudadanía en la medida en que existe ejercicio ciudadano.

Juventud en deconstrucción

Con respecto a la idea de juventud, ha sido objeto de un interés renovado sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, alentada por el protagonismo de este segmento poblacional en determinados procesos de emergencia de cuestionamientos, protestas y movilizaciones fuertemente potenciadores de cambios en la vida política y hasta en los paradigmas que orientaban la vida occidental en esos momentos. El uso de la juventud como categoría analítica, sin embargo, ha estado lleno de equívocos y hasta de contradicciones.

El debate aquí pasa por varios lugares, y el foco podría ser resumido en una pregunta central: ¿quiénes son las y los jóvenes? Como concepto limitado a veces a un rango de edades puramente biológicas, el término ha sido profusamente usado como una variable pertinente para caracterizar a un segmento de la población, y para establecer generalizaciones a partir de estudios que dieran cuenta acerca de su situación, de sus opiniones o de sus actuaciones. De esta manera, la categoría juventud fue utilizada implícitamente para reproducir una ideología acerca de los estadios de la vida, al identificar, sin mayores precisiones, la mera "contemporaneidad cronológica -el hecho de pertenecer a la misma cohorte- con la identidad social", partiendo de supuestas naturalezas psicológicas o de imaginadas idénticas condiciones de existencia para todos/as los/as pertenecientes a una cohorte (Martín Criado).

De este modo, la esencialización de la juventud y un pensamiento determinista acerca de asuntos tales como su potencialidad para el cambio y para el cuestionamiento de lo existente se ha vuelto un tópico recurrente en el discurso político, en el imaginario popular e incluso, todavía, en el ámbito académico, olvidando las múltiples maneras en que se diferencian las personas jóvenes entre sí y cómo inciden las distintas posiciones y sus correspondientes desafíos vitales en los modos en que las y los jóvenes se ven a sí mismos y cómo se vinculan con un entorno que, a más de diferir según el lugar (mundo global, país, región, ciudad o pueblo) donde desenvuelvan sus existencias, va cambiando constantemente y a ritmos cada vez más acelerados.

Ante esto, cabe preguntarse si deberíamos seguir en el empeño de tratar sobre la juventud y la construcción de su/s ciudadanía/s. Martín Criado propone

recurrir a los conceptos de generación y clases de edad para precisar el análisis. El primero alude a "la producción de diferencias entre los miembros de diferentes cohortes de un grupo social cuando cambian las condiciones materiales y sociales de existencia y de reproducción de ese grupo", mientras que el segundo (clases de edad) "remite a la categorización que se establece, en el seno de cada grupo, en función de la edad".

La propuesta vale sobre todo para relevar la necesidad de que al analizar cualquier tema referido a la juventud, se ubique el marco de análisis sin perder de vista la complejidad del asunto juvenil y se precisen las referencias a los supuestos compartidos por determinados grupos etarios. Remite además a la necesidad de asumir el asunto de la identidad juvenil partiendo de premisas flexibles, que den cuenta de la imposibilidad de hablar de un agente social "como si estuviéramos lidiando con una entidad unificada, homogénea", sino más bien de "aproximarnos a él como una pluralidad, dependiente de las diversas posiciones de sujeto a través de las cuales es constituido dentro de diferentes formaciones discursivas" (Mouffe, 1992).

Encuentros y desencuentros entre la juventud y la ciudadanía

Se puede ver, entonces, que las nociones de juventud y ciudadanía, en constante movimiento debido a un permanente pensar y repensar acerca de ellas, se encuentran en puntos cruciales donde fácilmente pueden identificarse las relaciones que se cruzan entre ambas. Si la ciudadanía se redefine sobre la base de su ampliación, partiendo de la relevancia de la diversidad de experiencias e identidades en juego, y la juventud sobre la de su desesencialización y rehistorización, se tiene una fácil posibilidad de asociación entre ambos procesos. Sólo sería posible construir a las/os jóvenes desde la precisión de su ser y estar en un contexto, en unas relaciones y en medio de una identidad plural y no esencial. Sólo es posible construir ciudadanías plenas si se parte de la existencia de estas diferencias entre las personas en la vida social, se las reconoce, se las valora y se las integra en un juego democrático plural (Ibíd.). Si se supera una visión homogeneizante de las y los jóvenes y se parte de la necesidad de ampliar, reconocer e integrar el ejercicio ciudadano en esta población, la posibilidad de construir ciudadanías juveniles está al alcance de la mano.

Una de las categorías analíticas ineludibles en este proceso de reencuentro entre la juventud y la ciudadanía es la de género, entendido como la construcción social de las personas sobre la base del sexo biológico, construcción asociada a relaciones de poder y al establecimiento de valores, normas, creencias y roles que han significado una histórica situación de discriminación y exclusión para las mujeres. La persistencia de numerosas expresiones de esta situación, que afectan a la población femenina, requiere poner especial atención en el punto,

tanto para el análisis de las juventudes como de las expresiones ciudadanas, para determinar de qué manera nuestras sociedades reproducen y sustentan o modifican un orden social injusto.

Interesa registrar de qué manera las visiones generizadas del mundo inciden en la forma de visualizar a las y los jóvenes, y cómo se forman dispositivos destinados a (re)encausarlos en el trayecto de la plena asimilación a los condicionantes de género. Se trata también de atender y entender de qué manera se producen transformaciones en las nuevas generaciones, adónde apuntan, qué tensiones configuran en los escenarios del todavía reciente siglo XXI.

En este punto conviene tener en cuenta algunas de las principales tensiones entre el desafío del ejercicio ciudadano y la juventud tal como es frecuentemente vista en nuestras sociedades. Se trata de la expresión de simbolismos predominantes en el imaginario social, que limitan una adecuada comprensión del sujeto joven en tanto sujeto ciudadano.

La primera de estas imágenes se relaciona con una visión de la juventud como un tiempo de espera, como una condición inacabada, de la cual emergerá, una vez superada esta etapa, una persona en la plenitud de derechos. Esta idea restringe de por sí las posibilidades ciudadanas de la juventud, puesto que toda participación será vista como un ensayo, como una prueba cuya relevancia será menor, dado que posibles fracasos, errores o problemas, no afectarían a las decisiones "verdaderas", las tomadas en el ámbito ciudadano que de verdad incide en lo colectivo. Esto puede visualizarse fácilmente en la generación de espacios segregados para las juventudes partidarias, por ejemplo, donde quienes participan ensayan un futuro dirigencial, incorporando códigos, estilos y aprendiendo procedimientos, pero encuentran prácticamente vedados los grandes espacios de decisión de estas agrupaciones. Indudablemente la etapa juvenil es un tiempo de aprendizajes y de construcción de un proyecto de vida. El problema es que eso se vea como inhabilitante para participar incluso en decisiones que les afectan de manera directa.

La juventud entendida como lapso de espera, impide ver las diferencias radicales que existen, por ejemplo, entre jóvenes que se insertan en el mercado laboral incluso desde la niñez, abandonando tempranamente la educación formal, y aquellas/os que estudian para hacerlo en mejores condiciones en el futuro. Obviamente, de esta manera menos aun se visualizarán otras diferencias entre jóvenes, tales como las que se dan entre mujeres y hombres. Por poner sólo un ejemplo, casi la mitad de la PEA femenina de 15 a 19 años de edad en Paraguay se emplea en el servicio doméstico, el único tipo de trabajo para el que persisten discriminaciones explícitas incluso a nivel legal.

En el ámbito de las políticas públicas, una visión de esta naturaleza lleva a establecer programas focalizados en actividades posibles de ser disfrutadas por quienes están en capacidad de gozar de la supuesta moratoria, obviando a la población juvenil que tempranamente ha adquirido responsabilidades vistas como propias del campo adulto (Krauskopf, s.f.).

La segunda tensión proviene de la permanente contradicción de una visión de la juventud anclada entre dos polos opuestos, el de su valoración como portadora de futuro, de cambios e innovaciones, y el de su estigmatización como portadora de peligros, "que atiende al sujeto joven en tanto problema, vulnerable al riesgo o portador del mismo, que se debate entre propuestas de represión / control o rehabilitación, que, en consecuencia, insiste en prevenir los daños y en una preparación descontextualizada de las capacidades y realidades juveniles" (Krauskopf, s.f.). El problema se expresa en los siguientes términos por Contreras (2001: 52): se asimila "lo integrado con esa juventud portadora de la modernidad y lo excluido con lo que debe ser integrado por la política social", limitado por generalización y por una problematización que estigmatiza el análisis y las acciones consecuentes en el nivel de las políticas.

Como ejemplos, se tiene que las mujeres jóvenes ingresan a las políticas relacionadas con la salud reproductiva, como clientas desfavorecidas de los servicios debido al embarazo adolescente, o como población expuesta a la explotación sexual, pero pocas veces a partir de programas basados en la idea ciudadana de que la capacidad de decidir comienza por hacerlo sobre el propio cuerpo, a través de información, recursos y servicios apropiados. Mientras, la atención a los hombres jóvenes en este sentido suele ser inexistente, y se alienta una visión de la juventud liberada de los tabúes sexuales, desinhibida y activa en este campo, que impide ofrecer políticas alternativas dirigidas a este sector.

La tercera tensión se relaciona con la configuración de los espacios de participación adultos, en especial los políticos, como cerrados a la idea de una ciudadanía más amplia en el marco de una democracia plural e incluyente. Es frecuente ubicar las causas de esto fuera del ámbito donde se producen y reproducen, y trasladarlas a los sectores donde se sufren los efectos. Con relación al ámbito juvenil, se suele señalar el problema que representa la falta de interés que las y los jóvenes manifiestan, por ejemplo, hacia una participación más comprometida dentro de los partidos políticos, o el ausentismo electoral en esta franja de edad. Sin embargo, coyunturas excepcionales, como las ya citadas al inicio de este trabajo, muestran que tal desinterés se convierte en protagonismo cuando determinadas condiciones de hartazgo o de extrema presión recaen sobre el sector, aun cuando luego se desvanezcan las coyunturas y las explosiones y se regrese a la tradicional "apatía ciudadana".

El problema en este punto radica más que en la integración de los/as excluidos, en la revisión de los mecanismos de exclusión que operan en los espacios propios del juego ciudadano para configurarlos como espacios excluyentes para las y los jóvenes. Se apuntaría, por tanto, a revisar algunos de los puntos críticos donde el mundo "adulto" se establece como un mundo cerrado a lo juvenil, a reflexionar sobre las concepciones que sustentan esta configuración y a pensar en líneas de actuación que enriquezcan las posibilidades de construcción juvenil ciudadana.

Caminos para ciudadanías juveniles plenas

Pensar en el desafío de construir ciudadanías juveniles plenas implica reflexionar sobre algunos supuestos acerca de las políticas que pretendan marchar en esta dirección:

- ◆ La ciudadanía no debe ser reducida a la ciudadanía política, delimitada por criterios de edad para el acceso al derecho de emitir votos y ser elegibles para la función pública. Desde esta perspectiva, la juventud puede ser vista como una población con capacidad ciudadana, con derechos plenos de participación en la construcción de una forma de convivencia democrática, con responsabilidades y con derechos que no pueden ser considerados como subalternos o derivables al futuro.
- ◆ La construcción de ciudadanías juveniles exige tener como puntos de partida la necesidad de ampliación de la noción de ciudadanía y la superación de estereotipos y generalizaciones sobre la juventud, que impiden construir la primera desde una perspectiva plural e incluyente. Es ineludible incorporar un análisis de género y una mirada atenta a cómo se reproducen o transforman en el ámbito juvenil las discriminaciones que hasta hoy son relevantes para las mujeres.
- ◆ La ciudadanía juvenil no es compatible con visiones limitadas de la juventud, como las que frecuentemente relaciona a esta etapa de la vida como un tiempo de espera, o de las personas jóvenes como portadoras de peligros que es necesario desactivar.
- ◆ Es necesario que diferenciemos entre los problemas que radican en la juventud como sector, de los que exigen reformulaciones en los espacios y actuaciones del mundo adulto, pues son éstos los que generan impedimentos para la ciudadanía juvenil. En ese sentido, la construcción de ciudadanías juveniles es un camino de doble vía, pues parte de un ejercicio por parte de las y los jóvenes y también de la construcción de espacios sociales incluyentes donde ese ejercicio sea deseado y sea posible.

La democracia exige ciudadanía, pues no existe sin ella. Mary Dietz (1987: 11) afirma que "podemos entender la democracia como la forma de la política que reúne a la gente en tanto ciudadana" (Dietz: 11). Teniendo en cuenta esto, el ejercicio de pensar en esta construcción de ciudadanías juveniles resulta una necesidad acuciante y, ojalá, revitalizante para nuestras democracias.

Bibliografía

Contreras Rivera, Daniel (2001), "Política social de juventud: ¿Excluir o integrar a qué?" En *Última Década*, N° 14, Viña del Mar, Abril 2001, pp. 47 – 64.

Dietz, Mary G. ([1987], 2001), "El contexto es lo que cuenta: feminismo y teorías de la ciudadanía", en Marta Lamas (comp.), *Ciudadanía y feminismo*, México: Instituto Federal Electoral (IFE), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).

Krauskopf, Dina (s.f.), *La construcción de políticas de juventud en América Latina*, <http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/krauskopf.doc>

Marshall, Thomas (1965), citado en Line Bareiro (2002), "Democracia/s, ciudadanía/s y Estado en América Latina en el Siglo XXI. Análisis de género de los caminos recorridos desde la década del 80 y futuros posibles", Unidad 1, Seminario PRIGEPP – FLACSO, Buenos Aires.

Martin Criado, Enrique (s.f.), *Generaciones / Clases de edad*, <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/CLASES%20DE%20EDAD.pdf>

Mische, Ann (1998), "De estudiantes a ciudadanos. Las redes de jóvenes brasileños y la creación de una cultura cívica". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 3, núm. 5, México, enero-junio 1998, pp. 53-75.

Juventud, género y ciudadanía en América Latina: TRÁNSITOS POR UN TERRENO ESCARPADO

Gloria Bonder | Directora del Área Género, Sociedad y Políticas, FLACSO, Sede Argentina. Coordinadora del Programa de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP)

Edgar Morin¹, el notable pensador francés, uno de los creadores del paradigma de la "complejidad"², estuvo en Buenos Aires durante los primeros días de septiembre de 2002, con sus ochenta y tanto juveniles años, participando como panelista de un seminario sobre "Los desafíos éticos del desarrollo"³ que reunió gran cantidad de personas de la Argentina y otros países.

No sería ilusorio pensar que esta respuesta masiva de personas de las más diversas profesiones e instituciones ya está indicando una suerte de "despertar" de una necesidad compartida de formularse nuevas preguntas y articular demandas y visiones sobre la sociedad actual y su futuro. Me refiero a la imperiosa necesidad de problematizar el modelo de desarrollo dominante e imaginar el deseable y posible para América Latina, y el papel que en ellos juega la ética, la responsabilidad ciudadana, las instituciones y los vínculos humanos.

Morin definió el momento actual global diciendo "estamos en un Titanic"⁴ y si bien este símbolo despierta una serie de imágenes catastróficas, también puede llevarnos a pensar en facetas muy interesantes para comprender situaciones presentes y quizás prevenir sus riesgos.

Recordemos la imagen del Titanic que la mayoría ha visto en películas: cruza el océano magnífico en su aparente inexpugnabilidad, uniendo continentes gracias a los progresos del desarrollo científico-tecnológico de esa época, sugiriendo los logros que nos depararía un futuro sin barreras geográficas, con total control humano de la naturaleza. Un símbolo anticipatorio de ciertas imágenes de la globalización que circulan en la actualidad.

Sin embargo el Titanic naufragó, no era inexpugnable. Pero lo más impactante de esta historia/símbolo, desde mi punto de vista, es que ese buque aparentemente perfecto, donde todo estaba previsto, inclusive la existencia de un orden que respetara la estratificación de la sociedad (pasajeros de primera, de segunda, de tercera), no había contemplado cómo salvar a todos sus pasajeros frente a un accidente (no tenía suficientes botes salvavidas). Algunos pudieron salvarse y otros estaban condenados de antemano.

El símbolo del Titanic, en sus múltiples facetas, nos remite a pensar en el modelo de globalización actual, con su aparente triunfalismo e inevitabilidad. Sin embargo este modelo, como el buque, también está construido con "materiales" vulnerables y riesgosos: una concentración impúdica de la riqueza en pocas manos, crecientes desigualdades y exclusiones, fanatismos, una nueva ola de militarismo y violaciones de los derechos humanos básicos, todo lo cual constituyen amenazas muy importantes en relación a la seguridad de los países y planetaria.

Tal como sucedió con el Titanic, este modelo no está pensado para que se "salven todos".

¿Es inevitable esperar una catástrofe para que la situación cambie? Mi convicción es que no. Ya están emergiendo en muchos ámbitos y regiones protestas y propuestas que plantean otras alternativas posibles. Los/as jóvenes, al menos algunos, son protagonistas de estas búsquedas como se vio en Seattle, Porto Alegre y en acciones menos espectaculares pero cotidianas a través de organizaciones sociales y juveniles de distinto tipo, campañas, redes, acciones educativas, solidarias, etc. Sin embargo también tenemos que reconocer, y volviendo una vez más a la metáfora del Titanic, que la juventud que está aprendiendo a ejercer su ciudadanía e imagina otros futuros posibles, está ubicada al menos sobre "el nivel de flotación".

A continuación brindaremos un panorama de datos generales sobre las condiciones de vida de los/as jóvenes en América Latina, según informe de la CEPAL.

Nos detendremos luego a puntualizar las problemáticas y riesgos de algunos ejes centrales en la integración social de la juventud y por lo tanto en su condición ciudadana, como es la educación y el empleo. Más adelante plantearemos algunas reflexiones sobre las formas en que los/as jóvenes (de ciertos grupos sociales) representan y valoran el escenario social y sus principales actores, cómo se posicionan en él y planean su vida futura.

Por último acercaremos un marco de análisis de las políticas de juventud, con la intención de contribuir al debate sobre el compromiso que debe asumir el

Estado y la sociedad civil, incluidos los/as jóvenes para encontrar un rumbo y navegar juntos en las aguas tumultuosas de nuestro presente.

La juventud latinoamericana en cifras

Veamos ahora cómo ha afectado a la juventud latinoamericana, las crisis y políticas de ajuste estructural implementadas en los años 80 y 90 y sus secuelas en este nuevo siglo:

- ◆ América Latina y el Caribe concentran una población de más de 107 millones de niños, adolescentes y jóvenes; los cuales representan entre un cuarto y un tercio de la población total del Continente.
- ◆ Más de la mitad de los adolescentes y jóvenes de la Región son pobres.
- ◆ Más del 50 % del total de pobres del Continente son adolescentes y niños.
- ◆ Más de la mitad de los desempleados y subempleados en casi todos los países son jóvenes.
- ◆ La tasa de jóvenes desempleados es de dos a tres veces más alta que la tasa de desempleo adulto.

Educación y empleo: las bases de la ciudadanía debilitada

Uno de los aspectos sobresalientes de la década del 90 es el aumento significativo del nivel educativo de la población en América latina¹. Sin embargo esta situación ha estado acompañada por cuatro tendencias que relativizan su impacto.

1) Aumento de años de escolaridad mínima y más precisamente de los niveles culminados que demanda el mercado laboral para acceder a puestos que podrían considerarse "dignos". Según estudios recientes es necesario disponer al menos de un título secundario para conseguir un trabajo y no precisamente en el ámbito formal. Algunas opiniones incluso alertan sobre el aumento del desempleo entre quienes han concluido la escuela secundaria o la universidad, fenómeno inédito y aparentemente de rápido crecimiento, cuyas consecuencias objetivas y simbólicas y sobre todo morales en la juventud ameritan una profunda reflexión.

2) Aumento de la segmentación de la calidad de los circuitos educativos. Ello hace que la mayoría solo acceda a una formación deficiente en relación a las competencias básicas que se necesitan para comprender, integrarse y transformar la realidad social actual y menos aun la futura.

3) Aumento de la brecha entre los jóvenes más y mejor educados y los que sólo alcanzan niveles básicos o los que aún con iguales credenciales educativas, difieren significativamente en las competencias adquiridas en su paso por la escuela. Estas diferencias no solo tienen incidencia en las posibilidades de acceder a un empleo, sino que van generando enormes desigualdades en el capital cultural dentro de un mismo grupo generacional, capital cuya influencia es cada vez mayor en cuanto a la posibilidad de integración o marginalización social y sus secuelas.

4) Las diferencias de género ya no pasan por el acceso a los distintos niveles educativos, es más las mujeres están aventajando a los varones en permanencia y rendimiento en el sistema. Sin embargo ello no se verifica en el valor de la ecuación alcanzada respecto a la inserción laboral, nivel de ingresos y otras condiciones laborales, donde las mujeres siguen en situación de desventaja

En este punto nos importa subrayar otros factores que dan cuenta de cambios regresivos en la educación que reciben niños y jóvenes en nuestro continente.

-Según datos de la CEPAL sólo el 20 % de jóvenes cuyos padres no concluyeron la primaria, terminan la secundaria. Por el contrario, sí lo hace el 60% de jóvenes que tiene padres con 10 o más años de estudios.

-El capital social familiar, en especial los contactos sociales que posee la familia, incrementa un 30% las posibilidades de los jóvenes no solo de obtener un puesto de trabajo sino también una mejor remuneración que otros congéneres con mismo nivel educativo, pero sin dichos contactos. (CEPAL)

-Todo ello hace que los jóvenes que terminan el secundario y pertenecen a familias pobres, o con pocos recursos en términos de capital social, tengan muy pocas posibilidades de insertarse en el mercado de trabajo. Asimismo constituyen un grupo poblacional con menores niveles de acceso a los servicios de salud. Esta exclusión es particularmente crítica en el caso de las mujeres y jóvenes de medio rural y de estrato popular urbano.

-Si bien en las décadas anteriores la juventud fue un protagonista activo en los procesos de reconstrucción democrática una vez instaladas las instituciones democráticas, la juventud ha sido poco convocada a participar activamente desde una posición de escucha y respeto de sus necesidades y aportes (sí lo es para prácticas clientelares o "mesiánicas").

Aunque en conjunto las mujeres jóvenes hayan progresado llamativamente en el aspecto educativo, las estadísticas demuestran que hay un significativo porcentaje que no estudia y asume exclusivamente las tareas del hogar.

No obstante hay cambios importantes en las aspiraciones de las mujeres jóvenes en varios aspectos, entre ellos el que muchas visualizan el trabajo remunerado como un rol fundamental en su vida y un componente de su identidad, un camino hacia la autonomía personal y económica. Esto explica el crecimiento en las tasas de actividad femenina, fenómeno que se da simultáneamente con un elevado desempleo, incluso mayor que el de sus pares varones.

Tampoco se puede afirmar que haya habido cambios profundos en la división sexual del trabajo en el ámbito doméstico, lo cual las lleva a tener que conciliar el empleo con el cuidado de niños y tareas del hogar. Esta sobrecarga agrega dificultades a la articulación del ciclo laboral y la vida familiar, a que dispongan de menos tiempo para ellas mismas y más restricciones para proyectar su futuro profesional.

Un estudio realizado en Argentina demuestra que dentro de la tendencia general de las mujeres a incrementar su participación en el mercado laboral, ellas tienen niveles de escolaridad promedio superiores a los de los varones. Estas diferencias se reiteran en la población desocupada, grupo en el que ellas poseen unos 10,5 años de escolaridad promedio, mientras que los varones en igual situación han alcanzado los nueve años promedio.

Como ya anunciamos aunque en promedio las mujeres tengan igual o superiores niveles educativos que los varones, registran peores indicadores laborales, por ejemplo ganan menos dinero (en promedio los ingresos femeninos, en la etapa joven, son entre un 80 a 88% que el de sus pares varones). Y lo más grave es que esta desigualdad no disminuye, por el contrario, aumenta entre los/as trabajadores de altos niveles educativos que sufren más la desocupación y subocupación.

Las mujeres están más tiempo desempleadas que los varones y con mayor frecuencia son trabajadoras en negro o con menores niveles de protección social.

Para concluir este punto y como dice Filmus³, una característica de la década del 90 es "más educación y menos empleo". En otros términos, según este autor, la educación ha dejado de ser un "trampolín" que posibilitaba un proceso de movilidad ascendente (como sucedía en las generaciones pasadas) para convertirse en un "paracaídas" que cuanto más grande es, permite resistir mejor la gravedad del deterioro de las condiciones de trabajo.

En un sentido similar Carnoy⁴ habla del efecto "fila" es decir que los incrementos de los niveles educativos no generan mejores trabajos sino que reasignan los lugares en la fila de los buscadores de empleo. Los de mayor escolaridad desalojan a quienes menos tienen para obtener los mismos trabajos.

En una investigación que realicé en Argentina con mujeres jóvenes de sectores populares⁸ entrevisté a una joven que pertenecía a una familia pobre de un barrio carenciado. Ella era la primera generación en su familia que había logrado terminar la escuela secundaria, lo cual significó un esfuerzo inmenso para todo el grupo familiar y un orgullo muy grande cuando recibió el título secundario.

Cuando empezó a buscar empleo intentó postularse para puestos de secretaria, luego de sucesivos fracasos y ante la desesperación por conseguir algún ingreso, fue bajando el nivel de sus aspiraciones y se presentó en una gasolinera para ocupar un puesto de vendedora de nafta. Sin embargo, luego de observar su aspecto (delgada, menuda) el dueño de la gasolinera le dijo: "vos no estás para este puesto". Su credencial educativa obtenida con tanto esfuerzo ni siquiera le servía a la hora de conseguir un puesto devaluado y precario. Lo que se requería era tener un aspecto sexy, de modo de usar ropa insinuante y resultar atractiva para los clientes.

Este ejemplo ilustra dolorosamente la situación de muchas jóvenes en el momento de búsqueda de su primer empleo y pone en cuestión las reales posibilidades de ejercer sus derechos y los alerta sobre las consecuencias en su autoestima.

Por ello y aunque los sectores más pobres estén logrando permanecer más años en el sistema educativo ese logro no alcanza para modificar sus condiciones de vida. Como afirma Tedesco⁹: para revertir esta situación se necesita un nuevo modelo de desarrollo, otros beneficios de la educación solo pueden fructificar en plenitud en un contexto de políticas económicas y sociales que promuevan la integración del conjunto de la ciudadanía.

La situación actual parece contradecir, al menos hasta cierto punto, lo que se opinaba en épocas pasadas: que la educación contribuía fuertemente a erradicar la pobreza. De ahí que sea necesario escuchar la inquietante pregunta que hoy se formula Tedesco ¿Cuánta equidad social es necesaria para que haya una educación exitosa?

Derecho a hacer "la propia"

En este apartado mi interés principal es compartir información y reflexionar acerca de cómo los jóvenes interpretan la realidad que les toca vivir y que desean construir para sí y su comunidad. En esta dirección un proyecto innovador fue "Piloteando futuros", realizado en cuatro países de América Latina, con organizaciones de jóvenes y de mujeres, para formarlos en el acceso a la

tecnología como herramienta, como medio para incrementar sus competencias ciudadanas de empleabilidad y liderazgo.

Partimos de la premisa de que es absolutamente imprescindible escucharlos /as sin prejuicios y sobre todo sin imponer las representaciones y expectativas que los adultos solemos tener de la juventud y que oscilan entre verla como la esperanza del futuro o como el riesgo para el orden y el desarrollo del nuestro.

Comenzaremos con un estudio realizado por el Deutsche Bank¹⁴ acerca de los valores esenciales de los jóvenes de Argentina, sus objetivos de vida, valores y su confianza o desconfianza respecto de las instituciones sociales. Los datos son de gran importancia ya que establecen una comparación entre 1992 y 1998, etapa fundamental en el desencadenamiento de la actual crisis.

Valores esenciales de los jóvenes:

Ser sincero	63.2%
Estar siempre disponible para mi familia	39.9%
Tratar de hacer lo mejor en mi ocupación	36.6%
Ser solidario, ayudar a los demás	29.7%
Respetar la vida y la dignidad del prójimo	25.7%
Que los demás puedan confiar en mí	20.2%
Cumplir con las leyes vigentes	2.2%

Objetivos de vida:

Objetivo	Año 1992	Año 1998
Hacer una carrera profesional	38%	54%
Formar una familia	57%	71%
Cuidar y proteger a mi padres	25%	48%
Ser muy trabajador	18%	31%
Ayudar a los más débiles socialmente	16%	31%
Aprender para saber mucho	20%	34%

Desconfianza en las instituciones:

Gobierno	89%
Policía	82%
Administración pública	77%
Fuerzas Armadas	74%
Tribunales	73%

Es interesante observar la importancia que le asignan a formar una familia, fenómeno que también se ha detectado en otros estudios como el que realicé con las jóvenes. La visión de la familia como refugio, como ámbito de satisfacción y reparo frente a un medio que se percibe hostil y desamparante. Esta revalorización de los vínculos familiares es un fenómeno que no sucede solo en América Latina, sino que también se ha registrado en otras regiones.

Si bien los datos muestran un incremento de las actitudes solidarias con los más débiles, esta opción no tiene el mismo nivel de importancia que la protección de y en la familia. Es entendible que una de las prioridades de los jóvenes sea "Cuidar y proteger a mis padres" en un contexto en el cual las familias están atravesado situaciones de alta conflictividad por el desempleo, por el crecimiento de la pobreza, etc.

En cuanto a los valores de los jóvenes "La sinceridad y la autenticidad" se destacan en muchos de los estudios que se han realizado en relación a la temática.

Esto contribuye a que los jóvenes realicen críticas muy corrosivas de las instituciones y líderes políticos, los cuales en general son vistos como mentirosos, simuladores, corruptos, traidores, etc.

Da la impresión de que los jóvenes han aprendido a ser decodificadores espontáneos y muy agudos de los mensajes de los adultos y por tanto, reconocen cuándo el discurso adulto es genuino, cuándo es demagógico, o intenta manipularlos.

Pasemos ahora a considerar el estudio denominado "La Argentina de los jóvenes: entre la indiferencia y la indignación"¹¹, basado en datos obtenidos en la Primera Encuesta Nacional de la Niñez, Adolescencia y Juventud, realizada por encargo de UNICEF, Argentina en 1995.

Dicha encuesta aplicó una muestra representativa nacional de 1.100 personas de 10 a 25 años de edad. Los resultados son muy similares a los que ya hemos presentado en el estudio del Deutsche Bank aunque agrega otras dimensiones de interés.

Resumidamente podemos decir que una de las aspiraciones más importantes de los jóvenes es encontrar un trabajo estable en el futuro que les permita alcanzar un buen nivel de vida y del mismo modo pretenden vivir "feliz y tranquilo en familia". Otras aspiraciones vinculadas al aspecto social, como la militancia social o política, sólo son opciones favoritas para una minoría de los encuestados. Sin embargo "la solidaridad" y "hacer cosas por los demás" es uno de los atributos más valorados en todos los grupos de edades. También

es interesante qué aspectos que parecieran caracterizar la cultura juvenil de esta época, al menos en los discursos mediáticos, como el "buen aspecto", el "buen look", "la audacia" o "el consumo" no figuran entre los más elegidos.

Los resultados de esta investigación en cuanto a las opiniones de los jóvenes sobre la política coinciden en gran medida con los del Deutsche Bank, sin embargo agregan una muy interesante reflexión de Emilio Tenti respecto de la noción de desinterés en la política. Para este autor hay que establecer distintos tipos y grados de implicación y de desinterés:

- ◆ Actitud pre-política: Consiste en el simple desinterés de los adolescentes o jóvenes que no han llegado a interesarse por la política. Conformado por una suerte de neutralidad de sujetos que estarían en condiciones de madurez psicológica y jurídica para participar en la política pero que no se sienten atraídos a hacerlo.

- ◆ Actitud anti-política: Se trata de sujetos que alguna vez creyeron y participaron de este juego y luego de experiencias no satisfactorias desarrollan una orientación claramente negativa. La mayoría de las veces esto obedece a la imagen de la actividad política, caracterizada por corrupción, malversación de recursos públicos, clientelismo, mentiras, engaños, incumplimientos de promesas e instrumentalización de los seres humanos. Esta actitud va acompañada de una dosis variada de agresividad hacia todos los sujetos e instituciones que configuran este campo.

Cuando se interrogó a los jóvenes acerca del interés y participación en la política, un 36% de los adolescentes y un 23 % de los jóvenes declararon que se interesan en un sentido general pero que no participan activamente. Sólo lo hace una ínfima fracción: el 2% de los adolescentes y el 1% de los jóvenes. O sea que a la gran mayoría de los encuestados la política no les interesa.

Respecto a los valores de vida también se advierte una concordancia muy significativa con el estudio del Deutsche Bank en la importancia que le asignan a la familia en primer lugar y luego los amigos, el trabajo, el estudio y la cultura, el tiempo libre, el deporte y en último lugar a la participación social y la actividad política. En cuanto a las aspiraciones el primer lugar lo ocupa el buen nivel de vida a través de un trabajo estable, el vivir en familia tranquilo y feliz, lograr éxito profesional, vivir libremente sin pensar en el futuro y por último la militancia social y política.

Complemento este cuadro con una investigación con mujeres jóvenes en Capital Federal y Gran Buenos Aires que realicé entre 1996 y 1998.

De ella he seleccionado algunos aspectos que aportan apreciaciones significativas para comprender especialmente a las mujeres jóvenes y que pueden ser de utilidad a la hora de generar acciones o proyectos con ellas:

◆ Aunque en el grupo analizado existe un porcentaje importante de hogares disgregados, y son pocas las jóvenes que conservan el núcleo inicial, la mayoría señala que las familias han avanzado mucho en cooperación intrafamiliar y que se ha convertido en una unidad de sostén de los miembros para enfrentar las crisis, proporcionando solidaridad y cooperación mutua entre sus integrantes.

"Yo no tengo la necesidad de irme, necesito a mi familia, ellos te apoyan, te ayudan. Me imagino que irme a vivir sola sería tener que salir a pagarme todo. Si soy independiente no le voy a decir a mamá "pagame el depto, andá al supermercado, sino que lo voy a tener que hacer todo yo, llevar la plata yo."

◆ La mayoría de las jóvenes entrevistadas dan una imagen positiva y hasta muy idealizada de las actitudes y capacidades de ambos padres, destacando por sobre todo, su comprensión y posibilidad de diálogo en todos los temas. El logro más destacado en su generación es la capacidad de expresarse.

"Hoy es mejor para las mujeres jóvenes, tenemos más libertad de hablar sobre temas como sexo, la droga. Hay más comunicación y respeto con nuestros padres, y respeto por parte de ellos".

◆ Todas las jóvenes se manifestaron en desacuerdo con la emancipación a los 18 años. *Piensen que la edad para independizarse del hogar paterno tendría que ser posterior a la señalada.* Los argumentos se relacionan con la necesidad del apoyo familiar en esta etapa de sus vidas, tanto en el nivel emocional como en el económico, y del miedo que tienen de asumir los compromisos de la vida cotidiana en soledad.

"Es como que llegás a tu casa y tenés la comida hecha, la cama hecha: encontrás a alguien en tu casa. Si uno vive solo, llegás, abris la puerta y no hay nadie, en cambio sí, si vivís con tu familia".

"Me parece que yo perdería un lugar acogedor".

◆ Estiman que este "capital familiar" les permitirá sostener emocionalmente situaciones en el desarrollo futuro de sus vidas, las que, aparentemente, imaginan como lineales, con un trayecto tradicional y sin sobresaltos.

◆ Un rasgo muy saliente es la necesidad de conservar el empleo a casi cualquier precio frente al temor que trae aparejado el perderlo; ésto actúa como un

neutralizante de la protesta ante el abuso, contribuyendo al disciplinamiento social, a través de un proceso coercitivo de carácter simbólico subjetivo:

"A veces me quejaría, porque estoy cansada físicamente. Pero sería loca de hacerlo, porque tengo un trabajo y me muero si lo pierdo".

♦ La existencia de severas situaciones de crisis familiar, asociadas a problemas de desempleo y carencias económicas que, en algunos casos, derivan en afectaciones físicas y psicológicas, separaciones y migraciones, así como la necesidad de asumir responsabilidades y evitar conflictos que puedan perturbar la frágil estabilidad familiar, son elementos que suman preocupación en las jóvenes respecto de su empleabilidad.

♦ Todo discurso o situación que esté asociado a "lo político" les produce desconfianza y rechazo. Ellas han desarrollado una suerte de "olfato sensible", han aprendido y desarrollado una destreza muy sofisticada para evaluar a todos los discursos que aluden a cuestiones colectivas. Al menor indicio que señale la relación existente entre los discursos y los partidos políticos, o algún tipo de organización preestablecida por la cual pudieran sentirse utilizadas, se alejan.

"Yo creo que hablan, hablan y hablan y no pasa nada, en lugar de definir bien qué es lo que quieren hacer, cuál es su proyecto. Compiten para saber "si te puedo hundir mejor" y eso es terrible, es no tener fundamentos".

"Creo que viven en otro mundo, que no están acá, que no viven con la gente, que no saben lo que le pasa a la gente, no tienen ni idea de lo que le pasa a la gente".

♦ Demandan a los políticos un mayor criterio de realidad, que sean sinceros, honestos, éticos y que escuchen a la gente, que trabajen para la gente y que rindan cuenta de su desempeño. Sólo algunas de las entrevistadas parecieran depositar mayor confianza en las políticas mujeres; señalan que éstas son menos corruptas que los varones, que son más capaces de ponerse en el lugar del otro y que cuando toman una decisión, la mantienen con mayor firmeza.

♦ Debido a la baja participación, a la desconfianza y el descreimiento que encuentran en los políticos y en sus discursos, el voto no es altamente valorado.

"No, no lo veo como algo lindo. No me siento identificada con ningún partido, ninguno me parece bastante bueno. No creo en la política, no me interesa votar a alguien que no conozco. Por más que se muestren y todo, no creo en eso".

◆ Hay varias que señalan que no votarían si no fuera obligatorio, y en general lo asocian con la falta de candidatos confiables. Otras jóvenes tienen una visión más positiva del voto: lo ven como el instrumento que les permite a los candidatos representar los intereses de sus electores.

◆ El bajo grado de participación no se limita a la política. Pese a que manifiestan interesarse por la ecología, los derechos de la mujer, la lucha contra la violencia policial, la educación, algunas sostienen que no cuentan con espacios apropiados para participar. Otras reconocen cierto individualismo en los jóvenes, pero también parece pesar cierto temor de los padres a que ellas se movilicen, vayan a manifestaciones y participen más activamente.

"Yo creo que ahora hay ideales, pero está re-difícil salir a la calle. O sea, si vos vas a protestar al gobierno, no sabés si volvéis a tu casa... yo creo que tendría miedo de eso".

◆ En el caso de las jóvenes de estratos populares, la participación está más ligada a la vida cotidiana y a los espacios comunitarios: el barrio, la escuela e, incluso, el trabajo. La "participación positiva" va de la mano de las organizaciones sin fines de lucro.

"No buscan poder o la plata como sí lo hacen los partidos".

◆ Cuestionan no sólo las instituciones adultas, sino también las organizaciones de jóvenes que, según ellas, conservan los mismos vicios que los partidos políticos y otras instituciones.

"En el centro de estudiantes de acá, al principio me interesó un poco, pero después como que me desenganché, porque no iba ni para atrás, ni para delante, se peleaban entre ellos mismos, había dos centros, entonces competían mucho entre ellos,... unos se tiraban palos a otros, como si fuesen políticos y se quejan de eso y hacen lo mismo, entonces dije no".

Escuchar estas voces nos revela un mundo complejo, imposible de clasificar con categorías rígidas, evolucionistas o adultocéntricas. Necesitamos continuar este diálogo y tenerlo muy presente a la hora de pensar en conjunto cómo superar los obstáculos y potenciar el crecimiento de la juventud.

Políticas de Juventud: Construyendo oportunidades

Para concluir, plantearemos un esquema analítico de políticas de juventud que intenta recoger las principales características históricas, políticas y estratégicas

en las que se han basado. Como todo esquema deja muchos matices de lado pero puede aportar a la discusión todavía pendiente en este campo.

Modelo de autoritarismo

Parten de premisas paternalistas y proteccionistas. Visualizan a los/as jóvenes como "seres débiles (mujeres) e inexperimentados y/o "peligrosos" (varones).

-Ejercen un fuerte control social, particularmente de los tiempos de ocio de los jóvenes.

-Depositan sus únicas esperanzas de cambio en la escuela y la familia, sin cuestionar sus estructuras autoritarias.

-Característica de regímenes conservadores en lo social y cultural.

-Se implementan por "medio" de los jóvenes.

-Son convocados a la movilización, adoctrinamiento, "retórica heroica" y dinamización del potencial juvenil.

Los/as jóvenes adoptan un rol pasivo, la política es impuesta "desde" arriba.

-No les sirve a los jóvenes, se sirve de ellos.

-Glorificación de la juventud como mito.

-Propia de los regímenes totalitarios y autoritarios.

-Es la más moderna e innovadora.

-Su principio fundamental es la participación en los vínculos democráticos y solidarios.

-Es participativa no sólo en el aspecto ejecutivo sino en los procesos que hacen al análisis y a la toma de decisiones.

-Los/as jóvenes tienen un rol activo y promueve la interacción entre sociedad-juventud.

Es creativa, abierta y está sujeta a debate y a crítica.

-Es respetuosa de las opiniones de la juventud.

-Propia de los regímenes democráticos.

Si nuestra opción son las políticas con los jóvenes es imperioso que no olvidemos que dentro de ese grupo hay mujeres y varones de distintas clases sociales, etnias y pertenencias geográficas, entre otras distinciones.

Si pensamos en las mujeres jóvenes no podemos obviar tres orientaciones fundamentales:

- 1) Desarrollar políticas activas de promoción de la salud sexual y reproductiva.
- 2) Asegurar el conocimiento y ejercicio de sus derechos ciudadanos, incluyen-

do muy especialmente los derechos conseguidos por las mujeres en sus luchas históricas.

3) Crear las condiciones para su inserción laboral en igualdad de oportunidades y/o con equidad de género

Para concluir, creo que no es suficiente pensar en políticas con la juventud si no las sustentamos en un enfoque de equidad de género y si simultáneamente no pensamos de manera crítica y creativa en el paradigma de desarrollo global de nuestros países.

Notas

1. Director Emérito del Centro Nacional para la Investigación Científica Paris, Francia
2. Para Morin este Paradigma empieza a estar en las crisis que afectan los modos de conocimiento heredados y se sostiene en la idea de "que el único conocimiento que vale es aquel que se nutre de incertidumbre y que el único pensamiento que vive es aquel que se mantiene a la temperatura de su propia destrucción." Para salir del siglo XX, Barcelona, Kairós, 1982. Ciencia con Conciencia, Barcelona, Antrophos
3. Buenos Aires, Argentina, 5 y 6 de setiembre del 2002. Organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo y por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, con el apoyo de los Gobiernos de Noruega, de Francia y la Corporación Andina de Fomento y el auspicio de numerosas instituciones regionales, sub-regionales y nacionales.
4. "Estamos en un Titanic planetario, con su "cuatrimotor" técnico, científico, económico y de beneficios, pero no controlado éticamente y políticamente" ESTAMOS EN UN TITANIC, Edgar Morin, 2002, ponencia presentada en el Seminario "Los desafíos éticos del desarrollo". Según Morin, esta imagen representa el modelo de desarrollo dominante en la fase actual de la globalización, un modelo que exalta lo tecno-científico y lo económico, la acumulación de beneficios, como si estas herramientas bastaran para "remolcar, como una locomotora, los vagones de todo el tren del desarrollo humano, es decir: libertad, democracia, autonomía, moralidad." Contrariamente la realidad actual demuestra que este modelo ha producido enormes inequidades, sufrimiento psíquico y déficit en numerosos aspectos, entre los cuales Morin resalta el ético, debido al crecimiento del individualismo, la falta de solidaridad y asimismo la tendencia a un pensamiento dogmático, estereotipado, excluyente de otras modalidades culturales y regido por el cálculo y el pragmatismo. En cambio propone alentar un Desarrollo Humano que si bien no rechaza los avances tecno-económicos exige su integración con los principios éticos de solidaridad y responsabilidad, siendo estos el centro del desarrollo.
5. Informe sobre el progreso educativo en América Latina de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe. Diciembre 2001. Disponible en Inglés, Español y Portugués.
6. FILMUS, D. (1996). Estado Sociedad y Educación en la Argentina de Fin de Siglo. Ed. Troquel. Bs. As.
7. Carnoy, M. y De Moura Castro (1996): ¿Qué rumbo debe tomar el mejoramiento de la educación en América Latina? Documento de Antecedentes para el BID, Seminario sobre Reforma Educativa, realizado en Bs. As. En Marzo de 1996.
8. Bonder, Gloria: El protagonismo de las mujeres jóvenes: una clave para el desarrollo con equidad, Buenos Aires, 1996 - 1998.
9. Tedesco, Juan Carlos. 1992. "Desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década de los noventa". Educación y trabajo. Desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década de los noventa. Comp. María Antonia Gallart. Tomo 1. Montevideo: Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CLID-CENEP y CINTERFOR-OIT.
10. Deutsche Bank, Jóvenes de hoy, Editorial Planeta, Bs. As, 1999
11. Sidicaro, Ricardo y Tenti Fanfani, Emilio: La Argentina de los jóvenes: entre la indiferencia y la indignación, UNICEF, Losada, (1998).

LA EXPERIENCIA DEL CENTRO CULTURAL DODECÁ como construcción de nuevas ciudadanías.

Germán Machado | Coordinador de proyectos
Centro Cultural Dodecá

Ustedes se podrán preguntar qué hace un centro cultural exponiendo sobre cuestiones como las "ciudadanías juveniles". Cuestiones que, en principio, se identifican con lo político.

Suponemos que, desde distintos puntos de vista, nuestra experiencia puede interpretarse como la culminación de un "camino posible en la construcción de una ciudadanía juvenil" recorrido a través de una esfera de acción cultural. O quizás, sin ser tan pretenciosos, nuestra experiencia puede ser vista como un paso adelante en la afirmación del proyecto de un grupo de jóvenes que ha ido transitando hacia su "etapa adulta" sin dejar de lado sus preocupaciones juveniles más sentidas, su utopía más querida.

En esta ponencia pretendemos comunicar nuestra experiencia, deteniéndonos en cuatro puntos:

1. Rescatar la importancia que tuvo lo cultural para la formación del grupo que, de forma autogestionaria, hoy lleva adelante el Centro Cultural DODECÁ.
2. Considerar la forma en que DODECÁ asume actualmente lo cultural.
3. Hacer una reflexión general sobre las formas en que podría articularse lo juvenil con lo ciudadano a través de la acción cultural.
4. Realizar un breve comentario sobre cómo visualiza DODECÁ la cuestión de género, considerándola en relación con la juventud y con la construcción de instancias de participación colectivas.

¿Cuál fue la importancia de lo cultural, más precisamente, del cine para DODECÁ?

Hace ya más de una década, cuando echamos a andar este proyecto, el grupo que hoy día autogestiona este Centro Cultural estaba integrado exclusivamente por jóvenes. En esos inicios, hicimos de la cultura, especialmente del cine y de la música, el eje vertebral de nuestras actividades públicas, creando un espacio propio para realizarlas.

En ese espacio trabajamos, estudiamos y difundimos lo cultural, haciendo primar nuestra situación juvenil y grupal. Pero hicimos todo ello sin dejar de pensar lo cultural, y sin dejar de pensarnos a nosotros mismos, en referencia con otras dimensiones de nuestras vidas: lo público, lo político, lo social, pero también lo cotidiano, los sentimientos, la comunicación real del día a día.

Nunca entendimos lo cultural como una actividad aislada ni como una mercancía de consumo para nuestro tiempo libre. Nunca hicimos de la cultura un refugio y un enmascaramiento para las dificultades que enfrentábamos diariamente. En fin, nunca tomamos la cultura como una forma de abdicación de lo público en lo privado o en lo mercantil.

Por el contrario, siempre entendimos la cultura, y aquí sí, especialmente al cine, como un desafío y un medio de vincularnos entre nosotros y con otros jóvenes o adultos.

Un desafío a procesar en un espacio colectivo, en grupo, como jóvenes, apropiándonos o rechazando, críticamente, los más disímiles contenidos culturales. Y un medio de vincularnos entre nosotros y con los otros. Pues, mirar cine en forma colectiva, polemizando sobre lo que veíamos en determinadas películas, y polemizando sobre la forma en que determinadas películas nos veían a nosotros como jóvenes, nos fue afirmando en nuestra propia dinámica grupal y nos permitió establecer distintos vínculos con la sociedad.

Esa dinámica grupal fue algo fermental para nuestra formación. Nos ayudó mucho a fortalecer nuestra identidad como grupo y a elaborar los contenidos de lo que, actualmente, es el Centro Cultural DODECÁ, donde continuamos desarrollando actividades que van en la misma dirección.

La forma en que el Centro Cultural DODECÁ asume lo propiamente cultural

Nosotros no asumimos lo cultural y lo artístico como una mera mercancía, ni como un mecanismo diabólico de manipulación de la gente. En cambio, asu-

mimos la cultura como un ámbito dinámico y reflexivo. A eso apuntan nuestras actividades.

Aquí hablamos de cultura en sus múltiples aspectos:

- ◆ como lo culto de las bellas artes y las bellas letras,
- ◆ como cultura popular,
- ◆ como subculturas,
- ◆ como cultura de masas,
- ◆ como ciberculturas,
- ◆ o incluso como un híbrido de todo ello.

Tratamos de acceder y difundir la cultura de forma reflexiva: crítica y auto-crítica. No como quien concurre pasivamente a consumir un espectáculo. No como quién se conecta horas a una computadora desconectándose de su mundo inmediato y cotidiano. Acudimos a la cultura como un colectivo que hace preguntas y exige respuestas, buscando siempre construir alternativas. Esa fue nuestra constante. Ello nos permitió construir juntos un espacio y un proyecto, manteniendo nuestra propia autonomía.

Tal como decimos en el último boletín del Centro Cultural, donde reconocemos las dificultades que la actual crisis presenta para proyectos como el nuestro (y más en general, para cualquier tipo de proyecto, juvenil o cultural), queremos que este espacio siga siendo:

"...un auténtico 'centro cultural', que paradójicamente pretende seguir trabajando 'lejos del centro', lejos de todos los centros: los centros comerciales, los centros del poder, los centros del conservadurismo, el desánimo y la apatía".

Ahora bien, si nuestra experiencia puede presentarse como una "construcción de ciudadanías" realizada a partir de lo cultural, eso se debe, en gran parte, a que hemos procurado siempre romper los aislamientos. En DODECÁ creemos que la prescindencia respecto de lo social y lo político no es buena, ni para los centros culturales, ni para los grupos juveniles.

Estamos convencidos que el aislamiento del resto de la sociedad conduce al fracaso de cualquier proyecto, individual o colectivo. Por eso siempre buscamos sumar esfuerzos con otros grupos y otras instituciones que actúan en la sociedad civil.

Esto fue manifiesto en nuestro acuerdo con Cinemateca Uruguay, para la cual nosotros pusimos a disposición una sala con acceso libre para todos sus socios, a cambio de lo cual Cinemateca nos permite acceder al maravilloso archivo de filmes que han mantenido con tanto esmero.

También en el acuerdo con el grupo de teatro Trenes & Lunas, brindándonos apoyo mutuo para la gestión de nuestros espacios culturales. O con muchos artistas del mundo de la plástica y el arte. O con Cooperativas de Vivienda de FUCVAM, entre otras organizaciones culturales o sociales.

En esta dirección de juntar esfuerzos, es destacable la colaboración de docentes y Facultades de la Universidad de la República, que desinteresadamente y con una apertura muy grande, han respaldado los Encuentros de cine y ciencias humanas que realiza DODECÁ, y que ya son una marca distintiva de nuestra experiencia.

Actividades como los Encuentros de cine y ciencias humanas no serían posibles sin esos apoyos, pero quizás tampoco fueran posible sin la existencia de un espacio como es el de DODECÁ: un espacio sin fines de lucro, colectivo, crítico, preocupado por lo cultural, lo social y lo político; capaz de convocar a una amplia participación de jóvenes preocupados por cuestiones como la del "¿Fin del Trabajo?" (que fue el título del primer Encuentro), o la de "Juventud y Violencia", que será la temática del 2º Encuentros de cine y ciencias humanas, programado para octubre de este año.

Por cierto, si DODECÁ logró hacer confluír esos esfuerzos, se debe a que es un espacio sin fines de lucro, colectivo, crítico, preocupado tanto por la calidad de lo cultural, como por las carencias de lo social y lo político. Por eso obtuvo tan buenas respuestas por parte de los grupos y personas que nos han apoyado, y por parte de los jóvenes y las jóvenes que cada vez más se suman en las discusiones y participan de las distintas actividades.

Las formas en que podría articularse lo juvenil con lo ciudadano a través de lo cultural

Si los grupos juveniles —trátese de grupos que se identifican con la práctica de *skate*, con la música *rock* en todas sus variantes, con el trabajo social voluntario, con las movidas estudiantiles o con cualquier otra actividad—, si estos grupos tienen alguna pretensión de presentarse como "proyectos de vida alternativos", pero no se hacen cargo de manera seria de lo social y de lo político, rápidamente —y cada vez más rápidamente—, lo social y lo político se hace cargo de ellos. Históricamente, la concentración de lo juvenil en lo meramente juvenil, su aislamiento, su auto-referencia cerrada, condujo al agotamiento, a la frustración y a la dispersión de experiencias que en sus orígenes parecían muy prometedoras. Obviamente, los centros culturales corren el mismo riesgo. Cuando decimos: "hacerse cargo seriamente", no queremos decir que se elimine la "diversión" del horizonte de las actividades juveniles, ni de las actividades culturales. Esto último nos plantea una de las tantas ambigüedades que

aparecen con mucha frecuencia cuando se abordan cuestiones como la participación ciudadana de los jóvenes, u otras similares. Suele decirse que a los jóvenes sólo les interesa la diversión o el consumo. Que son apáticos e individualistas. Que no quieren saber nada con la política, etcétera.

Hay algo de verdad en ello. Pero no toda la verdad. Esa afirmación, como tantas otras que se vierten sobre la juventud, no está libre de ambigüedades. Aquí no se trata de que todos los jóvenes y las jóvenes no tengan las mismas posibilidades de diversión y consumo: que seguramente no las tienen. Se trata, además, de que muchos jóvenes, aún teniendo posibilidades de divertirse y consumir, suelen mostrarse preocupados por cuestiones sociales, y responden de manera solidaria cuando se los convoca a participar en actividades de ese tipo. Cuando a la juventud se le proponen actividades con objetivos claros, sin manipulaciones ocultas, dándoles espacios alternativos para participar y construir juntos, muchos jóvenes asumen esas propuestas y esos espacios y vuelcan en ellos sus energías creativas. Mientras que, en otros casos, cuando sólo se les propone la diversión por la diversión, el consumo por el consumo, los jóvenes se aburren, se aburren profundamente, y sólo parece motivarlos el deseo de destruir todo. Por cierto, también sucede que cuando no se les propone ni lo uno ni lo otro, preparan sus valijas.

A partir de esas constataciones, en DODECÁ creemos que entre seriedad y diversión no hay, y no debe haber, antagonismo. La seriedad, volcada al desarrollo de actividades culturales de calidad, no está necesariamente reñida con la diversión. Muchas veces, los jóvenes y las jóvenes, para divertirse realmente, necesitan que la actividad a la que se suman tenga un significado y un sentido al que le puedan dar la mayor importancia.

Hoy en día, es más probable que esos significados y sentidos la juventud los construya en su enfrentamiento y su trato con lo cultural, pues vive las expresiones culturales como algo más propio de ella. Si lo social y lo político tienen allí su incidencia, o sea, si auténticamente tiene algún sentido que los jóvenes y las jóvenes puedan sentir como algo propio, como algo que les permita construir su identidad en lo inmediato, no tardarán en responder positivamente ante ello, y actuarán en consecuencia, tomando parte y partido.

Sobre la cuestión de género y juventud

Me queda por tratar un tema muy importante y muy delicado: el referido a las cuestiones de género y su vinculación con lo juvenil. Sólo voy plantear dos apreciaciones muy generales que se derivan de nuestra propia experiencia:

◆ Primero, que en DODECÁ asumimos la existencia de una doble subordinación social y cultural para la mujer joven: una subordinación generacional y una de género.

◆ Segundo, que esa subordinación, muy a menudo, queda oculta por determinados mecanismos de identificación juveniles.

En los grupos juveniles, los jóvenes y las jóvenes tienden a aparecer como iguales entre sí, al menos así se muestran ante gran parte de la sociedad adulta. ¿Esto quiere decir que allí no hay subordinación alguna? Mucho me temo que no. Que la subordinación de género persiste al interior de los grupos juveniles: de formas muy sutiles entre los incluidos, de formas más violentas entre los excluidos. Ello, a la larga, perjudica a la mujer joven. Pero también perjudica a los grupos juveniles, en la medida que es una limitante para el desarrollo creativo de todo el colectivo.

Por estas razones, nosotros, en DODECÁ, asumimos la necesidad de hacer "discriminaciones positivas" respecto de la mujer. Consideramos que la mujer tiene que ser especialmente apoyada en sus rupturas con la subordinación y en su proceso de emancipación. Pero creemos que, a los efectos de evitar las distorsiones más sutiles, es fundamental que ese proceso sea gestionado en forma independiente por las propias mujeres, en torno de dinámicas colectivas que les sean propias.

Conclusión

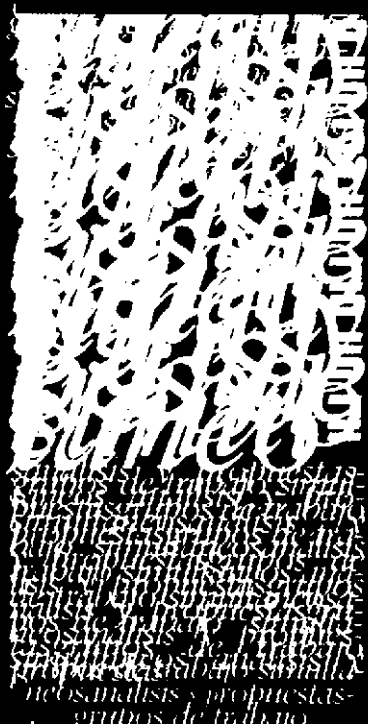
Como conclusión, entonces, quisiera entregar unas breves consignas:

APROPIACIÓN CRÍTICA: de la cultura en la que nos socializamos a la vez que nos individualizamos.

ACCIÓN COLECTIVA: en espacios de solidaridad, de diversión y de autonomía.

SUMAR ESFUERZOS: en la sociedad civil, en la búsqueda y para la realización de proyectos alternativos.

Si se cumplen estas condiciones en el accionar de la juventud —y si los adultos, en vez de oponerse a ello, fomentan e impulsan dichas acciones juveniles—, seguramente, estaremos abriendo un camino posible para la construcción de nuevas ciudadanías.





TALLERES

análisis y propuestas

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS: Jóvenes y Vida Cotidiana

Coordinadores/as
Ps. Ruben Campero
A. S. Solana Quesada
B. A.S. Andrea Tuana

Para la apertura del Taller contamos con una Murga Joven con integrantes de Queso Magro, y de otras dos murgas jóvenes.

Al iniciar el taller se reparten tarjetas de diferentes colores entre los/as participantes. En las que escriben palabras que asocian con "juventud".

Las palabras fueron:

- ◆ Fuerza
- ◆ Ganas de vivir, libertad
- ◆ Apáticos, Rebeldes,
- ◆ Futuro, esperanza, alegría
- ◆ Ganas de hacer
- ◆ Juventud: todos unidos, caminando en la verdad
- ◆ Desmitificación
- ◆ Juventud: diversidad, presente
- ◆ Cambio
- ◆ Alegría de hacer cosas, fuerza
- ◆ Juventud: energía, futuro
- ◆ Rebelde
- ◆ Fuerza, esperanza, hacer
- ◆ Juventud: fuerza
- ◆ Futuro, sapiencia
- ◆ Posibilidad de cambios
- ◆ Dinamismo, creatividad
- ◆ Energía creatividad
- ◆ Vida, heterogeneidad

- ◆ Cambio: lo nuevo o novedoso, movimiento, crítica
- ◆ Natural, vital
- ◆ Emprendedora
- ◆ Ganas de cambiar
- ◆ Vitalidad
- ◆ Honestidad, pensamiento, acción consecuente
- ◆ Energía, dinamismo. Proyectos
- ◆ Alegría, rebeldía
- ◆ Grupo, problema
- ◆ Energía, alegría
- ◆ Alegría, libertad. Fuerzas
- ◆ Energía

En plenario, se leen las tarjetas y se realiza una reflexión acerca de sus contenidos, agrupándolas entre aquellas que se refieren a la Juventud como:

- ◆ un problema,
- ◆ el futuro, la esperanza, los sueños
- ◆ la fuerza, la rebeldía, la energía, la vitalidad, el cambio, el movimiento
- ◆ la diversidad

No podemos hablar de "la" juventud, sino de diferentes formas y expresiones del ser joven, en función de las otras categorías además de la edad, como la raza, la etnia, la clase social, el barrio, la orientación sexual, etc.

Las características de lo adulto y lo joven en general se presentan de forma dicotómica, donde unos son seguros, con experiencia, y los otros enérgicos, vitales. La pregunta es si los adultos por tanto serán aburridos y los jóvenes inexpertos e inseguros.

La propuesta de un espacio de intercambio intergeneracional, se presenta como la posibilidad de aprendizaje conjunto, donde no hay uno que le transmita y enseñe al otro, sino donde ambos se enriquecen en el encuentro con el otro.

Se trabaja en tres subgrupos según la siguiente propuesta :

1- "Pautas de crianza y modelos de socialización"

Objetivo: Identificar pautas de crianza y modelos de socialización para su posterior reflexión y problematización. Analizar los diferentes condicionamientos e inequidades de género.

2- "Experiencias vitales o dinámicas afectivas"

Objetivo: Reflexionar acerca de las experiencias vitales y condicionamientos de género identificados en los mensajes recibidos desde su historia de vida.

3- "Mandatos sociales y prejuicios"

Objetivo: Identificar los diferentes mandatos sociales y prejuicios existentes en torno al ser joven, ser adulto/a, al ser mujer o varón. Registrar el peso afectivo que dichos mandatos poseen en la vida cotidiana.

Síntesis

Los principales debates que se generaron giraron en torno al tema de los límites en relación a los/as adolescentes y el control, la diferencia entre uno y otro, la función de los límites, la importancia de la criticidad más allá de la edad que se tenga, la capacidad de los adolescentes de ser autónomos y responsables de sus acciones, la capacidad de los jóvenes de ser sujetos activos de su propia vida y de la vida del país.

Por otra parte se polemizó acerca de los espacios existentes para los jóvenes, en qué medida eran espacios habilitadores y generadores de libertad y autonomía o en qué medida eran espacios para controlar a los jóvenes y mantenerlos en un orden preestablecido.

Otro gran foco de discusión se centró en la aceptación de la diversidad, lo fácil que resulta en el discurso y lo difícil que es en la práctica. "Cómo me banco la diversidad" (frase de una participante).

Por otra parte se examinaron los modelos de socialización existentes y se coincidió en la existencia de un modelo hegemónico donde no existe equidad de género, es un modelo excluyente y refleja una gran contradicción entre el decir y el hacer, una doble moral.

Las propuestas a nivel general rondaron en apostar a cambios en el microespacio cotidiano y en los modelos socializadores.

Que los mensajes que se les transmiten a los/as jóvenes desde el mundo adulto sean claros y no contradictorios, se puso el ejemplo de que por un lado se les exige responsabilidad y por el otro no se deposita confianza en ellos/as.

Que la puesta de límites sea con argumentos y no basada en la imposición.

Recuperar espacios públicos de encuentro desde la ciudad que respeten la diversidad como forma de construir modelos alternativos de interacción. Espacios donde no se excluya ni se discrimine.

Trabajar desde el ámbito de la educación como forma de transformar los aspectos excluyentes y discriminatorios de las pautas de crianza. Jerarquizar

la comunicación, la confianza y los espacios de encuentro con el otro y el trabajo personal como formas de construir modelos mas democráticos y habilitadores.

Reconocer y promover la capacidad de los jóvenes de ser sujetos autónomos y activos en su quehacer y el quehacer de la sociedad.

Ser más honestos logrando coherencia entre el discurso y la práctica.

Se destaca que el tiempo para el debate y el intercambio resultó escaso, no lográndose consensos ni acuerdos, sino que lo expuesto en el plenario general es una síntesis de lo trabajado, esto da cuenta de la necesidad de seguir generando y profundizando en el abordaje de estas temáticas, en espacios de encuentro y diálogo intergeneracional, donde es necesario reconocer que las necesidades de adultos y jóvenes son diferentes, primero es necesario el encuentro para reconocer las diferencias. Una joven plantea que el espacio del seminario es un espacio adulto y no joven, que los/as jóvenes no sólo deben ser convocados a "hacer" sino también a los espacios de decisión.

Principales propuestas

Las propuestas presentadas en el plenario giraron en torno a:

- ◆ Reflexionar acerca de los espacios públicos existentes
- ◆ Construir espacios públicos que contemplen: la diversidad, el encuentro, el debate, la crítica.
- ◆ Construir espacios habilitadores y no controladores
- ◆ Apostar a la construcción de modelos alternativos a los hegemónicos que son: excluyentes, sin equidad de género y generan una contradicción entre el hacer y el sentir
- ◆ Construir espacios de expresión cultural centrados en el encuentro con uno/a mismo/a y con el otro/a
- ◆ Que la descentralización sea un espacio de decisión y de participación también para los/as jóvenes.
- ◆ La educación y el sistema educativo, son ámbitos centrales para la construcción de modelos libres de estereotipos de género.
- ◆ La comunicación y la confianza son dos elementos claves para desarrollar estas propuestas
- ◆ Pensar a los/as jóvenes como actores capaces de incidir en las políticas públicas, de negociar, involucrarse activamente en sus asuntos y de producir cultura.

LOS JÓVENES, LAS JÓVENES, *iguales y diferentes*

Responsables del taller:
Adriana Cabrera
Daniel Fernández
Gustavo Fernández

Oblativos

- ◆ Reelaborar dinámicamente los procesos de construcción identitaria desde una perspectiva de diagnóstico de inequidades y posibles perspectivas educativas a nivel de juventud.
- ◆ Elaboración y síntesis de propuestas concretas desde la órbita municipal en la construcción de políticas sociales de juventud con perspectiva de género.

Los participantes se dividieron en tres grupos que apuntaban a diferentes etapas de la vida en la que creíamos oportuno verbalizar y hacer conscientes los mensajes que todos en algún momento recibimos y formaron parte de la construcción de nuestra identidad como hombres y mujeres. Los grupos trabajaron:

- Nuestro nacimiento- expectativas y proyecciones de la nena y el varón.
- La primera infancia- la escuela como espacio de socialización y de construcción de nuestro ser.
- Adolescencia- grupo de pares, familia y repercusiones del ser joven en los adultos.

Los aportes fueron muy ricos así como los productos alcanzados.

Algunas de las ideas fuerza que se manejaron fueron las siguientes.

Por un lado las diferencias educacionales que perpetúan inequidades de género. Se destacó el papel de los medios de comunicación al servicio del poder hegemónico, y cómo desde la TV sobre todos esos mensajes, lograban mayor penetración en los niñ@as y adolescentes. En ese marco surgió la disyuntiva si la misma educa o no. Se habló de educar para la criticidad. Otro paralelismo fuerte que surgió fué la diferencia campo -ciudad. Y cómo en medios rurales,

a pesar de el empobrecimiento creciente es más factible tener circuitos de circulación y protección más sanos para l@s niñ@s y adolescentes.

La ciudad y sus jóvenes desde una perspectiva de equidad

Sobre una mesa central se desplegaron una serie de palabras relacionadas a tres grandes bloques temáticos:

- ◆ Salud sexual y reproductiva.
- ◆ Recreación y tiempo libre.
- ◆ Capacitación y expectativas laborales.

Cada participante tomó una de ellas conformando tres subgrupos de discusión y propuesta.

Pensando en las políticas de juventud y género existentes, enunciar fortalezas y debilidades desde estos tres bloques temáticos.

Así como también algunas propuestas para el gobierno municipal.

Subgrupo Salud Sexual y Reproductiva

Fortalezas

- ◆ Existencias de experiencias innovadoras en Montevideo.
- ◆ Proceso de descentralización

Debilidades

- ◆ Políticas insuficientes, disgregadas y de poco impacto
- ◆ Las mismas no parten de los intereses de l@s jóvenes (No se los consulta)
- ◆ Falta de Políticas Educativas a Nivel Público que incluyan la Educación Sexual (Educación sexual en la escuela)
- ◆ Falta de insumos y material didáctico específico para trabajar estas temáticas
- ◆ Pocas experiencias sistematizadas
- ◆ Pocos espacios de capacitación para docentes

Propuestas

1. Generar planes, metodología y destinar recursos para el abordaje integral de la educación sexual, desde los distintos ámbitos educativos y comunitarios.
2. Trabajar proyectos zonales que involucren a vecinas y vecinos de educación en sexualidad consultando y creando planes para adolescentes y jóvenes.

3. Potenciar experiencias y proyectos con perspectiva de género en escuelas.
4. Crear centros de consulta, asesoramiento e información en estas temáticas a nivel zonal- barrial.

Subgrupo Recreación y Tiempo Libre

1. Propuestas que integren a las personas con capacidades diferentes.
2. Estructurar espacios que cuenten con los elementos necesarios para utilizarlos con instructores (costo accesible): pista de patinaje (alquiler de patines), tablas de surf, caballos, bicicletas, etc...
3. Grupo de profesionales que asesoren acerca de nutrición, calidad de vida, reglas deportivas (en el lugar y no dentro de las policlínicas)
4. Construir más baños públicos para mujeres en el Prado.
5. "Una vuelta al barrio", descentralizar los espectáculos y las actividades deportivas.
6. Instancia de intercambio barrial (vecin@s organizando)
7. Llevar a los barrios lo "BUENOS ESPECTÁCULOS"
8. parques, etc...
9. Más talleres en los barrios con supervisión porque hay lugares en donde no funcionan pero igual se sigue todo el año con poquísima gente.
10. Bailes en la calle con orquesta.
11. Bailes en el Hotel del Prado con entrada libre y propuestas lúdicas a los barrios. (concurso de disfraz de época con inscripción y traslado de los vecinos).
12. El tiempo parece ser poco cuando metemos diente a las posibles propuestas. Todas fueron pensadas con una perspectiva de género pensando en la participación de hombres y mujeres jóvenes.

Subgrupo Capacitación y Expetativas Laborales

Se discutió largamente acerca del trabajo como "necesidad" de los jóvenes. Lo cierto es que se llegó al acuerdo de que el trabajo es una demanda concreta de los jóvenes que integran los sectores de riesgo por la situación familiar y la falta de oportunidades a nivel de formación formal.

" Si los jóvenes pudieran tener la plata que necesitan para hacer lo que les gusta.....en trabajar ni pensarían".

"No se puede ser joven y no tener para el baile".

"A mi hijo le doy para salir y un pantalón, champions cada tanto y tá..."

El grupo considera que trabajar implica para esta población joven un estado de salud, un aprendizaje que promueve la independencia y la integración "al afuera" que lo cuestiona y presiona por su condición de joven y pobre. Las medidas e ideas que se proponen tienen en cuenta este perfil de joven antes mencionado y los jóvenes hijos de cualquiera de nosotros.

Propuestas

1. Necesidad de diagnóstico
2. Apoyo a pequeñas empresas (aquéllas que para otras instituciones no existen) constituidas por jóvenes en su mayoría y algún adulto con experiencia laboral.
3. IMM -Servicio de Bolsa de trabajo- oferta y demanda....Generar nuevas propuestas.
4. Red Juvenil de Trueque - destinar un espacio en la ciudad ... plaza y proporcionar *stands* acordes, respetando la estética juvenil. Sólo para jóvenes, sin dinero.
5. Empresas locales de mantenimiento del hogar y servicios de compañía/cuidado de niños y ancianos atendidos por jóvenes de la zona.
6. Quintas productivas (IMM cede uso y explotación de tierras para tal efecto a cambio de productos para comedores de la zona; permiso para comercializar en ferias barriales).
7. Criaderos de conejos-pollos-cerdos (ceder espacio).

8. Hogares estudiantiles: que estudiantes del interior ofrezcan lo que saben de la tierra y cría de animales a los jóvenes de Montevideo.

9. Gran Costurero (refacción y comercialización de ropa usada).

10. Préstamos sin referencia.

Hay un cuestionamiento con relación a las oportunidades que la IMM da a los jóvenes, se dice que no se ve bien que siempre los convenios estén en gran proporción relacionados al trabajo con desechos (basura).



Sobre derechos y poderes

Talleristas
Magdalena Beramendi
Juan Pablo Bonetti
Lilían Toledo

Forma de trabajo:

El objetivo de nuestra propuesta se situó en la instalación de una experiencia de trabajo que permitiera, a partir de su reflexión, establecer caminos concretos para la revisión de la relación entre los derechos conocidos, los ejercidos, las formas de ejercer los poderes y los procesos de empoderamiento, para visualizar los logros y obstáculos específicos, al relacionarlo con las prácticas con y de jóvenes, y desde los lugares correspondientes a cada género.

Una serie de trabajos en subgrupos, y luego un intercambio sobre cómo fueron realizados estos distintos pasos sostuvo la relación con la temática, ya que solicitamos relacionarla especialmente con los derechos que ejercieron, los poderes que pusieron en juego y cómo y desde allí, relacionar esos logros y obstáculos con los que se encuentran en la práctica.

Para la propuesta solicitada se propuso la elaboración colectiva de un laberinto que mostrara la complejidad y a la vez las salidas de las situaciones revisadas.

Esto fue lo que compartimos en plenario y que decidimos proponer al resto de los participantes: transitar, solos o en grupos, por el laberinto (*de la construcción colectiva*), mirando las señales de los anteriores caminantes, sin dejar de hacer nuestro propio camino.

Situaciones significativas

a) La tensión entre los tres subgrupos, donde podríamos pensar que cada uno adopta una "identidad" singular: los desobedientes-o ¿transgresores?-, los creativos y los discutidores; jugando las distintas posiciones disponibles en lo social, respecto del ejercicio de las propias capacidades -empoderamiento ¿?-.

b) Integrantes del subgrupo de los que llamamos los Transgresores inician las negociaciones para la elaboración del laberinto- en un espacio delimitado por la coordinación entre ellos, especialmente los jóvenes.

Más adelante, en esta dinámica, aparece un obstáculo en el subgrupo de los que llamamos los discutidores- en el que se encuentran las personas con mayor edad- (que no sabremos hasta el final) pero sí se escucha en ese momento una voz que grita "¡Asamblea!".

c) En el pasaje por el laberinto (sugerido por la coordinación), un integrante del subgrupo de los que llamamos los creativos, queda al final de la serie de transitantes, se detiene en un punto de entrecruce, y solicita ayuda para salir, "no puedo salir solo", dice y luego cuando logra cierto acercamiento, él solo corta las lanas que constituían el anudamiento, con una tijera que había tomado previamente.

Este hecho señalado por la coordinación, es vivenciado por algunos integrantes- los que expresaron -como algo emocionante, sin que tuviéramos tiempo de encontrar otras percepciones del mismo hecho, salvo de que hay que buscar las herramientas adecuadas para salir.

Acerca del Equipo de Coordinación

También para sus coordinadores, este taller implicó el pasaje por las tensiones del laberinto de los derechos, poderes y su entrelazamiento con la variable de género.

Conocerse rápidamente en términos de recorridos personales, así como la manera en que habíamos vivenciado el conocimiento y ejercicio de nuestros derechos y poderes personales. Y por supuesto la revisión de nuestras distintas y complementarias formas de vernos ocupando lugares desde la mirada y la perspectiva de género.

Esto se produjo en el proceso de cuatro reuniones de planificaciones, algunos emails, el pensar separados y juntos; armar definiciones teóricas, imaginar recorridos, tener miedos, compartir confianzas y largar... el cuerpo "en juego",

instrumentando los acuerdos y algunas improvisaciones que los integrantes, por suerte, imprimieron durante el taller.

Este mismo recorrido de obstáculos y logros, desanudando concepciones, peleando un poco, cortando obstáculos, pidiendo ayuda, riendo y pudiendo pensar y producir, transitado por este equipo, fue reencontrado también en el trabajo con los participantes del taller.

PARTICIPAR, INCIDIR, CAMBIAR: Desafíos compartidos

Coordinación Colectiva por Jóvenes

En la mañana se trabajó en torno a la discusión del concepto de "PARTICIPACIÓN":

◆ Hay muchas formas de participar, básicamente el taller distinguió dos formas:

- Sin incidir en la cuestión (por ejemplo, participar en un boleto de lotería).
- Incidiendo en la toma de decisiones. (En la elaboración de políticas juveniles, por ejemplo.)

◆ Si participamos de una manera que no incluya el espíritu crítico se corre el riesgo de que sea solo un acto de consumo.

◆ Para que la participación sea efectiva tiene que poder incluir los espacios de toma de decisiones. Hay distintos niveles de participación y tanto los jóvenes como las mujeres en general, tenemos ciertos ámbitos que se abren, pero otros que se cierran: aquellos en donde se toman decisiones.

◆ Muchas veces existen lugares en donde los jóvenes pueden opinar pero no existen lugares en donde éstos participen activamente de las decisiones. En general hay espacios creados desde los adultos para los jóvenes, pensando en las necesidades que éstos creen que los jóvenes tienen. Se busca que se incluya la posibilidad de trabajar desde los jóvenes en la creación de espacios específicos.

◆ Participar implica un cambio de "cabeza", un cambio de concepción de la misma. La idea es participar en los procesos sociales, hacia el trabajo de la ciudadanía.

◆ Para participar es necesario comprometerse. Con una participación responsable es como se va adquiriendo conocimiento.

◆ Un valor importante de la participación es el conocimiento que aporta sobre el tema en el cuál se participa. El proceso de participación es formativo, a nivel de los adolescentes participar, en instancias, los ayuda a reconocerse en la toma de decisiones, es un ejercicio. El proceso se estanca cuando ya estás identificado pero no podés incidir.

◆ En general se habla de participación en torno a la política, pero debemos pensar qué pasa en la vida cotidiana, en las casas de cada uno.

◆ Para participar es necesario tener la voluntad pero además definir un punto de partida y un punto de llegada, si no están los resultados: no participar.

◆ Participar implica trabajo en grupo.

◆ Se debe educar para la participación.

◆ Debemos definir qué participación queremos y participar para esa participación.

◆ Está bien aprovechar los espacios creados para la juventud, pero debe partir de "nosotros" generar nuestros espacios. No dejar vacíos los espacios institucionales para poder cambiar.

◆ Para participar debemos sentir, oír, hablar, convivir, sensibilizarnos.

◆ La crisis profunda por la cuál atraviesa nuestro país también influye en los jóvenes. La emigración hace mal a los que se quedan. Por otro lado estos momentos son buenos para crear formas nuevas y de allí la importancia de participar en la creación de nuevas herramientas que son necesarias cuando en una sociedad las respuestas antiguas ya no sirven.

Propuestas

◆ En cuanto a estereotipos de género:

Realizar campañas de sensibilización en contra de la publicidad sexista. Pues hay mucha gente que no se cuestiona estos temas.

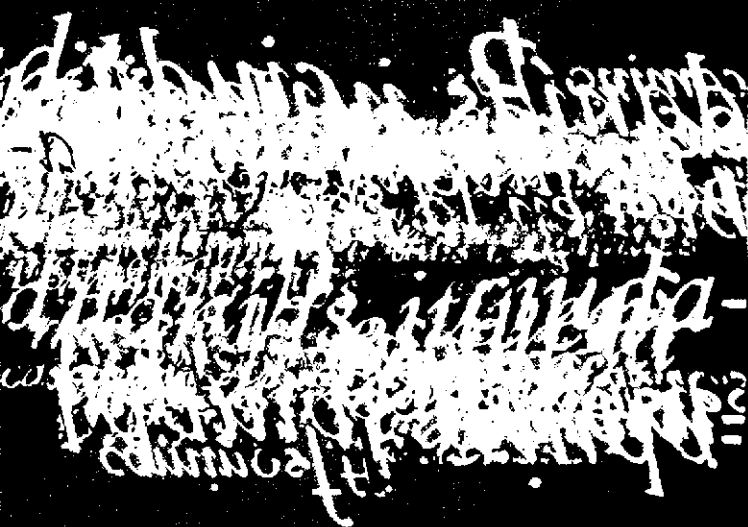
◆ En cuanto a juventud:

Difundir los espacios existentes y apropiarse para decidir. Sabemos que existen espacios en dónde los jóvenes podemos expresarnos, para divertirnos, para aprender, etc, impulsados por la Intendencia y por otras ONG. Queremos que estos espacios se difundan, que lleguen a todos.

Armar una comisión que se informe de los espacios que existen en la IMM para los y las jóvenes, diagnosticarlos y desde ahí armar una campaña de difusión. La Comisión difundiría lo que hay entre los y las jóvenes y crearía políticas desde y para ellos mismos.

- ◆ Tomar el plan de Igualdad como herramienta ya existente, para generar políticas de aporte para ambos sexos y con participación juvenil.
- ◆ Hacer convenciones, seminarios y talleres para educadores/as en el ámbito de la educación sexual y reproductiva. Para ser aplicados en niños y niñas, y adolescentes a nivel nacional.
- ◆ Comprometerse a formar y a informar, jóvenes y adultos.
- ◆ Asumir como prioridad política la formación de grupos de jóvenes auto-organizados.
- ◆ Proponemos que en la Comisión de la Juventud exista una cuota de jóvenes representantes de organizaciones juveniles que incidan significativamente en los procesos de decisión. Así las inquietudes de los jóvenes pueden llegar a la Comisión para que así ésta tenga proyectos y programas que surjan de las expectativas de los jóvenes.
- ◆ Que la IMM fomente la creación de una red de organizaciones comprometidas con las problemáticas sociales, conformada por los representantes de las distintas organizaciones de jóvenes.

1999



Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos
Comisión de Equidad y Género | Comisión de la Mujer

A03-0109